andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 249 — 21 al 27 de diciembre de 1979 — 40 ptas

Proceso autonómico

Ahora, el Estatuto

El pasado lunes se reunieron —por primera vez desde las últimas elecciones generales— los diputados y senadores de Aragón, para poner en marcha los trabajos que han de conducir a la redacción del Estatuto de Autonomía de nuestra región. Un paso más en el lento y difícil proceso del que podría quedar descolgada la provincia de Teruel, gracias a la manipulación de UCD que no repara en nada con tal de asegurarse la hegemonía en los futuros organismos autonómicos.

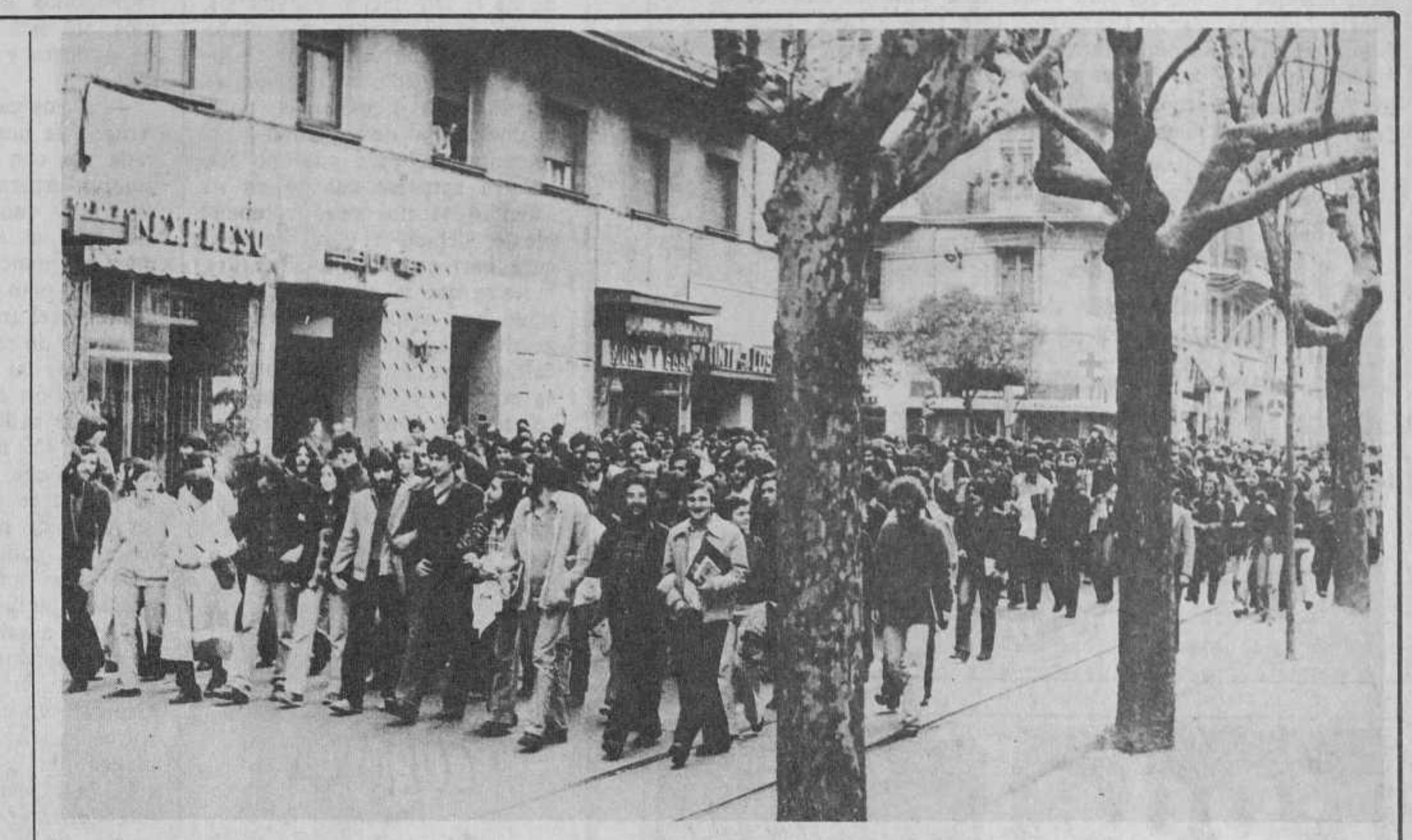
(En página 5)

De Veruela a Agramonte

La orquesta que surgió del frío



(En página 7)



Los estudiantes, en la calle

Las calles de Zaragoza han presenciado esta semana varias manifestaciones estudiantiles, reprimidas casi siempre con notable dureza por la Policía. Alumnos de la Universidad, pero también de institutos de Bachillerato, han salido a la calle para protestar por el mal estado de los centros donde cursan sus estudios, expresar su oposición a la política educativa del Gobierno, o dolerse por la muerte de dos compañeros suyos, en Madrid. Esta «resurrección» del movimiento estudiantil, aletargado desde hace varios años, ha sorprendido a muchos. En las páginas centrales se publica un amplio informe sobre los acontecimientos de estos días, así como de las causas que los motivaron.

Algo huele a podrido

La muerte de dos jóvenes la pasada semana merced a disparos de la Policía ha sido el único resultado, por ahora, de una serie de sucesos caracterizados por su confusión, por el no fácil deslinde de causas, procedimientos y consecuencias. Reivindicaciones estudiantiles tanto de los alumnos de Enseñanza Media como Superior han caminado paralelas a diversos actos que, convocados por algunos Sindicatos, han tenido la finalidad de atacar el texto que con el nombre de Estatuto del Trabajador va elaborando con cuidado el Congreso.

A esta primera mezcla de condimentos, se unen hasta formar un complicado pudding los congresos de la derecha que no descansa, la vuelta de Leizaola al País Vasco con la consiguiente disolución —nada menos que cuarenta años tras el final de la Guerra Civil— de un Gobierno Vasco en el exilio y, como telón de fondo, una crisis económica sin fondo visible y la amenaza perenne de los sectores más cavernícolas del capitalismo español, con el papel preferente que juega la FERE en todo ello.

Desde la perspectiva de un pensamiento de izquierdas, cada día resulta más difícil comprender, con los esquemas de siempre, la situación española. Parece que la dialéctica no se inventó para la postransición española. Y la idea resulta más clara si se examina el fondo y la forma de las diversas reivindicaciones.

Empezando por los estudiantiles, ¡cómo no saludar con alegría la vuelta del aire crítico, de la lucha reivindicativa a las aulas universitarias! ¡Cómo no aplaudir el gusto que muchos estudiantes reencuentran, o hallan por primera vez en su vida, de sentirse ciudadanos, de preocuparse por los acontecimientos políticos y de tratar de influir en su resolución final! ¡Cómo, desde nuestro punto de vista laico e igualitario, vamos a dejar de elogiar la lucha contra todo posible privilegio para la Universidad privada —la de los ricos—, para los colegios de pago, y la defensa sin cesar de una enseñanza gratuita, progresiva, pública!

Pero una correcta interpretación de los hechos debe tener también en cuenta la alegría con que muchas veces se manejan y se fomentan muchos conceptos. No, la Ley de González Seara no nos gusta, pero desde luego que con ella en la mano no serán los estudiantes de las clases desfavorecidas los que más paguen por su enseñanza, sino lo contrario. Con la Ley de González Seara, si es posible seguir subvencionando la Universidad privada, es muy difícil, por el contrario, que se creen nuevos centros o que, en suma, se plantee un fomento de este tipo de enseñanza. Las cosas hay que decirlas así de claro.

Y cuando reivindicaciones más o menos justas, más o menos serias, saltan a la calle empujadas por el corazón abierto de muchos estudiantes, cabe exigir a los núcleos dirigentes, difusos o no, de ese movimiento que controlen las ansias y moderen la protesta, para que los estudiantes hijos de los trabajadores no confluyan violentamente con sus padres que exigen otro tipo de derechos por las calles de Madrid. Que hemos ido ya demasiadas veces al cementerio y somos hijos de la alegría, que siempre está a la izquierda, y no de la muerte que enlutada preside el perenne recuerdo de los hijos de la Plaza de Oriente.

¡Qué difícil es también, cuando la izquierda está dividida ante un tema, como el Estatuto del Trabajador, entrar a juzgar acerca de la nitidez de las posturas! Y es que el tema está viciado de origen, con pactos unilaterales por un lado y deseos de ampliación por otro; el fantasma del bipartidismo contra el ansia de crecimiento de un sindicato hasta ahora relegado. El posible encajonamiento de un Partido en el lugar que por los votos de las elecciones políticas le corresponde —cuando hasta ahora ha jugado un papel muy distinto—, contra el deseo de hegemonía clara en la izquierda por parte de otro Partido...

Mezcla de reivindicaciones, de formas de lucha, de sectores sociales, de grupos, de partidos... y de algo más, de la policía. La policía esperaba en los tejados de Embajadores, en las azoteas de las casas, a pie firme en las calles. ¿Qué esperaban? ¿Quién había dado la orden de aguantar en un tejado con el dedo en el gatillo? ¿Por qué en ese punto determinado y no en otro?

Otras preguntas a añadir a la serie de contradicciones que antes notábamos, aunque ahora no es posible, todavía, responder. Ni tampoco se trata de hacer las cansadas valoraciones de siempre sobre el posible beneficiado o perjudicado de esta situación. Hasta ahora, si no nos demuestran lo contrario, sólo hay un beneficiado, el de siempre. No, aquí se trata de constatar una situación y sus causas, dolerse de unas muertes y comprobar, otra vez, con el gesto arrugado, que en esta nuestra joven democracia, nacida sin el dolor regenerador de la ruptura, algo sigue oliendo a podrido, y estamos muy lejos de Dinamarca.

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaqui, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR





La cadena de establecimientos más importante para el equipamiento del hogar



Pídanos presupuesto sin compromiso



Prolongación León XIII, Residencial Paraíso
Teléfono 219614 - ZARAGOZA

El Rolde

Teatro, política, cura carca

Para el día 23 de este mes se tenía prevista la representación teatral del grupo La Taguara, «Resurrección y Vida», de Joaquín Costa (dentro de la campaña de la Diputación Provincial). Como es costumbre se contaba con el cine parroquial, único local en el pueblo que reúne las condiciones necesarias para cualquier tipo de actividad o representación, pero cuál no fue nuestra sorpresa cuando en su solicitud se nos negó rotundamente, debido a que, según el cura párroco, no era sino otra muestra que la ofrecida de continuo por nosotros, una propaganda de «partido». Según él, la cultura que intentamos ofrecer es política, y «todo lo que esté relacionado con ella, no se ofrecerá en dicho local» (cine parroquial).

¿Hasta dónde podremos aguantar?

Comisión de Cultura Popular
(Calatorao)



No a la autonomía

En el número 244 de ANDALAN se me alude diciendo que también deben sentarse a negociar la Autonomía los republicanos que obtuvieron una concejalía en Binéfar. En primer lugar querría aclarar que, aunque salí concejal en una candidatura de Izquierda Republicana Leninista, figuraba en ella como militante del Partido Comunista de España (Marxista-Leninista). Y eso por obligación, ya que mi partido en aquel entonces estaba aún condenado a la ilegalidad.

Voy a dejar sentada nuestra posición sobre la autonomía. Vaya por delante que, ni yo ni el PCE(m-l), estamos en contra de sentarnos con otras fuerzas políticas para discutir los problemas de Aragón o cualquier otro problema del pueblo. Sin embargo, sobre la autonomía es difícil que la negociemos porque estamos totalmente en contra. Pensamos que un año y medio de Diputación General y de preautonomía han sido más que suficientes para que la clase obrera, los campesinos y todo el pueblo en general nos hayamos dado cuenta del engaño que significa. Sabemos que el ente preautonómico se ha gastado muchos millones (y no en beneficio del pueblo de Aragón) y casi es lo único que hemos visto. Para convencerse sólo hace falta repasar algunos aspectos de nuestra deteriorada situación:

— El paro y los expedientes de crisis siguen aumentando (como habéis demostrado en un informe reciente) a un ritmo vertiginoso, como consecuencia de que nuestra industria es totalmente dependiente de las multinacionales.

— Los recursos energéticos de la región, que son el único punto de mira de la oligarquía, siguen estando al servicio de los monopolios. Por citar dos ejemplos, allí está la central térmica de Andorra y el gas de Sabiñánigo.

— A los campesinos de todo Aragón se nos sigue explotando cada día con más rapiña y seguimos esperando una reforma agraria y unos planes de regadío que se están boicoteando más que nunca.

— El plan de centrales nucleares y el trasvase del Ebro a la espera de realizarse, pese a la oposición del pueblo. También con relación a estos temas habéis dado suficiente información vosotros. Y lo que habéis demostrado con relación al trasvase es que se va a realizar para ser utilizado por las multinacionales del campo de Tarragona, ¡que están por encima del campesinado aragonés!

Frente a esta situación se nos proponen dos soluciones. La una sería la instalación de la General Motors, que, como vosotros habéis demostrado (y me alegro de que coincidamos), sólo va a servir para traer aún más desastres sobre Aragón. La otra es la autonomía. Pues bien, a mí, a diferencia de lo que les ocurre a otros políticos aragoneses, no me extraña la poca conciencia autonomista del pueblo, sino que la veo perfectamente normal, porque pensamos que la autonomía no va a solucionar ni uno sólo de los problemas enunciados. Es más, la autonomía, en este marco, tiene los siguientes objetivos: dividir al pueblo, fragmentar a la clase obrera y ocultar la lucha de clases en el seno de cada región, y la lucha por la independencia nacional, bajo el pretexto de que «todos somos aragoneses».

Pero yo digo: ¿acaso los pequeños agricultores somos aragoneses del mismo tipo que los que tienen miles de hectáreas?, ¿cómo pueden ponerse juntos a los trabajadores en paro y a sus patronos?, ¿me va a quitar a mí la autonomía la amenaza de embargo por no pagar la injusta cuota de la Seguridad Social?

Por todo esto, como mi partido expone en su línea política, en la etapa actual en España no es posible plantearse en términos concretos el derecho a la autodeterminación ni a cualquier tipo de autonomía, fuera de la conquista de los derechos democráticos fundamentales para el pueblo. Y estos pasan por la solidaridad de todos los pueblos de España contra la opresión del imperialismo y contra la oligarquía financiera y terrateniente, responsables de la situación en que nos encontramos.

Consecuentes con todo esto, los componentes de mi candidatura rechazamos la autonomía, contra la que yo he votado en sesión del Ayuntamiento y manifestamos nuestra decisión de propugnar la abstención en el referéndum que se programe. Nosotros seguimos luchando por la república como marco en el que el pueblo decidirá qué tipo de autonomía quiere.

Juan José Mallén
(Binéfar)



Los pasotas piensan

Quisiera protestar enérgicamente en relación con las conferencias que sobre el pasotismo se desarrollaron en el salón de actos de la Caja de Ahorros de la Inmaculada el mes pasado. Denunciar la falta de objetividad, porque aquello fue una somera relación de argumentos subjetivos e irrevocables y, sobre todo, por la ausencia de un obligado coloquio (base de toda charla democrática) para clarificar las erróneas posturas en que incurrió el conferenciante, catedrático de la Universidad de Navarra. Aludió a la combinación pasota-delincuente; supongo que no es delincuente todo aquel que no se considera útil a la clásica vida social. ¿Desde cuándo vienen emparejados términos tan dispares: pasota, pasividad; con delincuente, agresividad? Comentó la pobreza mental y el bajo índice cultural, ¿acaso interprete usted como incultura la oposición del pasota a todo tipo de retórica?, ¿no es también cultura intentar ahondar y razonar las motivaciones que nos impulsan a seguir viviendo? Aunque muchos lo duden, el pasota piensa, critica; es un filósofo pasivo de un actual occidente decadente. El aspira a ser diferente, no quiere contribuir a la falsedad que rodea al mundo y por eso intenta pasar de todo. No quiere que le hagan compañía de adulto, los amigos de su padre: el fútbol, el aburrimiento y la televisión. Ojalá llegue a comprender el amigo catedrático que, en nuestras mentes, hay un montón de ideas (fruto de una cultura, aunque no sea la suya) que, si bien hoy inacordes y aletargadas, quizá un día cobren fuerza e inunden todo de verdad y vida.

Aaron
(Zaragoza)

Cerler es de Huesca

En una información sobre estaciones de esquí de Cataluña, aparecida en el diario catalán «El Periódico» con fecha 24 de noviembre pasado, aparece la estación de esquí de Cerler incluida entre las estaciones del Alto Arán, o sea, en Cataluña.

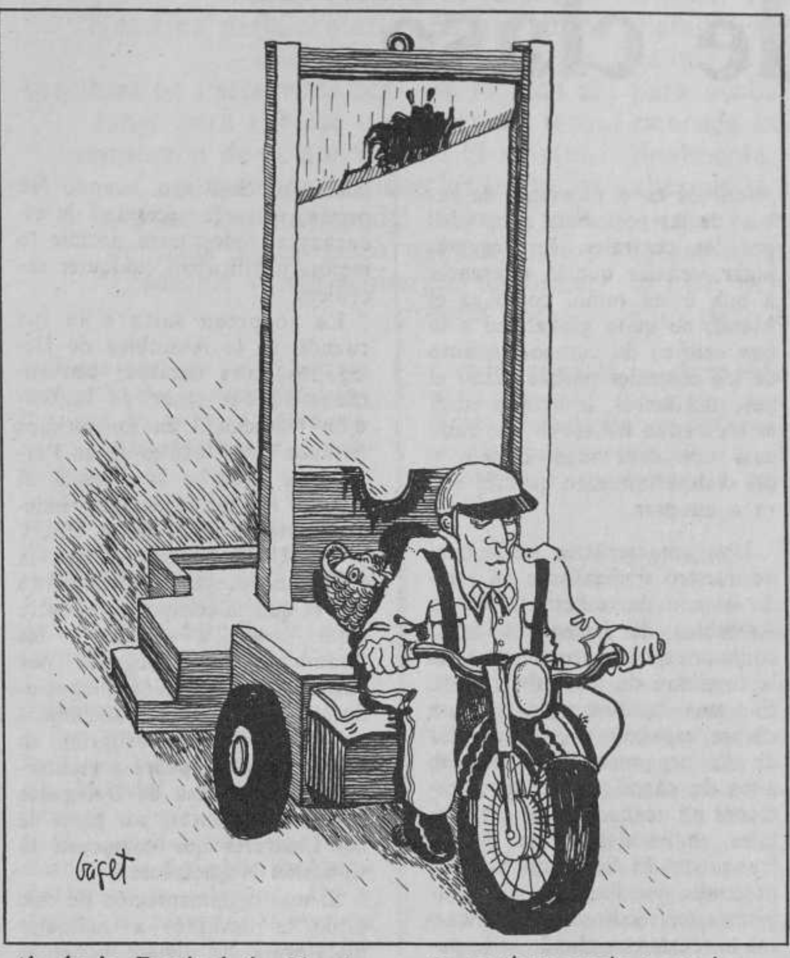
El encabezamiento de dicha información dice lo siguiente: Veintidós centros de esquí catalanes se abren a Europa. Quiero dejar bien claro que esta información no es correcta, puesto que Cerler es de Aragón y, que yo sepa, el honorable no ha conquistado Cerler; así que, de momento, se quedan con veintiuna estación de esquí y, si alguien tiene alguna duda sobre si Cerler pertenece a Huesca o Cataluña, los vecinos del pueblo más alto de Aragón les atenderán gustosamente.

Joaquín Ferrer Saura
(Anciles, Huesca)

Los sucesos de Madrid

¿Falta de preparación o mentalidad antidemocrática?

Decía Marx que una tragedia, a fuerza de repetirse, lo hace en forma de comedia. La frase podría ser perfectamente aplicable a nuestra realidad si no fuera porque nunca puede hacerse comedia de la muerte de una persona. De nuevo la sangre ha regado las calles. Esta vez en Madrid. La muerte de Emilio Martínez y José Luis Montañés se añade a la ya larga y aparentemente imparable lista de víctimas con que estamos saldando nuestro derecho a la libertad y ante la que cabe preguntarse la razón del precio tan elevado que estamos pagando por consolidar nuestra democracia y encontrar unos cauces pacíficos de convivencia en una sociedad más justa.



Los sucesos que han enlutado una semana que se vislumbraba tensa de antemano tuvieron su origen en la manifestación que se convocó en la tarde del día trece contra el proyecto de ley de Autonomía Universitaria. Cuando grupos de estudiantes trataron de irrumpir en la manifestación contra el Estatuto del Trabajador, que se estaba celebrando simultáneamente en otro punto de Madrid, se originaron los primeros incidentes. Si bien podrían haber sido controlados por el servicio de orden, motivaron el primer lanzamiento de botes de humo por parte de las Fuerzas del Orden Público, lo que constituyó la primera acción que habría que calificar como mínimo de peligrosa irresponsabilidad, pues en una concentración de más de 10.000 personas se podría haber producido una auténtica catástrofe, aunque sólo fuera por el propio pánico de los manifestantes. Poco después, y a no mucha distancia, caían mortalmente heridos los dos jóvenes. El resto, desde su punto de vista de la noticia, es de sobras conocido.

Las palabras del ministro del Interior, Ibáñez Freire, en el Congreso, en respuesta a la interpelación de Felipe González (en nombre de todos los grupos parlamentarios), sacando a relucir la figura tópica y pasada de moda del agitador profesional, son de una fantasía que raya en lo paranoico. La alusión al dinero que portaba uno de los estudiantes muertos y del cual Televisión Española quiso dejar entrever una oscura procedencia, constituye algo más que un sarcasmo; es una falta de dignidad y ética exponente, una vez más, del síndrome de tendenciosidad y manipulación de la información que padecen los medios de comunicación oficiales. Tales especulaciones sobre un dinero que resultó proceder del cobro de unos billetes de una agencia de viajes, para la cual trabajaba el infortunado estudiante, hubiesen sido motivo más que suficiente en un país de prácticas democráticas arraigadas, para provocar la dimisión del responsable de turno. Dentro de esta misma línea hay que enmarcar las palabras del teniente general Ibáñez Freire cuando, sin ningún fundamento, como lo ha demostrado el mentís de la Facultad de Ciencias Políticas, trató de demostrar la no vinculación de las víctimas a la Universidad.

Pero más grave resulta la contundencia de los medios injustificamente empleados por las Fuerzas de Orden Público. Se ha hablado de falta de preparación técnica para enfrentarse a este tipo de manifestaciones y, de hecho, resulta difícil de comprender cómo puede quedar aislado un jeep por un grupo de manifestantes que, por numeroso que fuese, son eso, simples manifestantes; no montoneros o tupamaros especializados en la práctica de la guerrilla urbana. Resultan irrisorias las alusiones en este sentido, así como tratar de buscar conexiones en el extranjero o resucitar al ya inexistente FRAP.

Pero es posible que todo sean intentos de justificar las primeras versiones de los hechos, frente a la hipótesis, que empieza a tomar cuerpo, de que los disparos causantes de las muertes pudieran no haber sido hechos por los policías «acorralados». José Luis y Emilio cayeron a más de 25 metros del jeep en cuestión. Aunque no podemos extendernos en detalles, si se verificase —tal como han apuntado algunos medios informativos— que los disparos pudieron provenir de agentes que, a estilo de los hombres de Harrelson, hubiesen sido apostados en tejados y azoteas, habría que preguntar por qué razón y quién dio la orden de tomar los edificios colindantes, en una operación más propia de una fase preinsurreccional que de una manifestación autorizada.

Es posible, tal como manifestó Felipe González, que las FOP carezcan de medios técnicos adecuados para enfrentarse a este tipo de situaciones, pero es evidente que una vida humana no tiene precio y que las armas de fuego no deben emplearse si no es en última instancia y para repeler el mismo tipo de agresiones.

No es únicamente de formación y medios técnicos de lo que cojean nuestros representantes del orden público, sino, fundamentalmente, de formación democrática y respeto a los derechos de la persona (sobre todo al primero, que es la vida). Es cierto que una mentalidad antidemocrática de muchos años no se cambia de la noche a la mañana, pero también es cierto que el «delito» de manifestarse ilegalmente no puede castigarse con la pena de muerte.

Con motivo de la fuga de Lerdo de Tejada, un hombre de gobierno comentó que ciertos sectores del Estado no han asimilado los cambios democráticos. Por desgracia son muchos los sectores de este tipo. Es urgente que todas las fuerzas democráticas y populares sumen sus esfuerzos para conseguir que los enemigos de la libertad sean anulados; de lo contrario, la democracia saltará hecha añicos casi antes de conocerla. Sucesos como estas absurdas muertes hacen que nos preguntemos si, en realidad, la hemos siquiera llegado a conocer.

Emilio García de la Filia

La negociación del Estatuto del Trabajador y las movilizaciones sindicales

Los dos grandes sindicatos franceses, la CGT y la CFDT, establecieron el 17 de septiembre pasado un acuerdo interconfederal en cuya declaración de principios se afirmaba que «no hay nada más urgente e importante hoy día que la acción. Una acción tenaz, eficaz, masiva, unitaria, para obtener resultados inmediatos». Los objetivos prioritarios de la unidad de acción eran el aumento de las bases salariales y del salario mínimo, la reducción de los tiempos de trabajo hasta las 35 horas semanales y el derecho de expresión de los trabajadores y de información sindical. Sirva el enunciado de este último objetivo para ilustrar lo infundado de afirmaciones frecuentemente expresadas en torno al Estatuto del Trabajador que ahora se discute en el pleno de las Cortes, y que pretenden que esta norma básica se encuentra al mismo nivel de la legislación europea, y encuentran en ello su máxima virtud. Lo grave es que alguien, en nombre de los intereses de los trabajadores, encuentre virtudes y beneficios en legislaciones comparativas, frente a las cuales la misión del movimiento obrero es luchar por superarlas en la práctica.

Para este país, Europa sigue siendo un argumento oportunista, a veces es un ejemplo (cuando no debe serlo) y otras veces el modelo no se sigue (cuando más convendría). Durante el otoño laboral español no se ha seguido en absoluto el modelo de unidad sindical francés o italiano, a la vez que se predicaban las virtudes de las legislaciones laborales de esos países (reguladas por la derecha y sin consensos). El cálculo podría haber estado basado en obligar a Comisiones Obreras a llevar a cabo movilizaciones y en el posible fracaso de éstas. Y el cálculo parece haber fracasado claramente, como no podía menos de suceder en un país que no es Noruega ni Dinamarca, en una sociedad con grave crisis económica y con tensiones sociales agudizadas, sobre las que se apoyan inestablemente las formas democráticas. La concentración masiva en Madrid el 14 de octubre, el movimiento huelguístico del 29 de noviembre, las huelgas generalizadas en el País Vasco y en Asturias contra el Estatuto y por último la manifestación del pasado día 13 en Madrid han significado que las expectativas mantenidas durante todo el otoño por quienes diseñaron el Estatuto de los Trabajadores no se han visto cumplidas.

Como los trabajadores no son idiotas, los problemas no se arreglan posando el Ministro de Trabajo, Felipe González y Carrillo para una foto, con la que se intenta demostrar que, por fin, se estaban llegando a menudos acuerdos con el Partido Comunista y asunto acabado. El problema no es que un grupo político quede marginado en la elaboración del Estatuto, sino el resultado final de esa elaboración, y aquí sirven las palabras de Ferrer Salat (21 de abril del 78): «De nada sirve que salgan leyes si después algunos de sus protagonistas, o no están de acuerdo, o ven que se les perjudica gravemente». Lo que no es presentable políticamente, cuando de una cuestión trascendente se trata, es acabar propiciando movilizaciones con todos sus costes sociales, con la esperanza política de que no se produzcan. Es la vieja costumbre política de obligar a los sectores sociales importantes a salir a la calle para tener en cuenta sus reivindicaciones. El segundo paso de la vieja política es simular que se tienen en cuenta algunas de estas reivindicaciones, y ahí entra la anécdota de la foto a tres como última solución.

Tampoco sería de extrañar que los extraños sucesos que costaron la muerte a dos jóvenes estudiantes el pasado jueves estuvieran dirigidos a hacer fracasar la manifestación contra el Estatuto del Trabajador. Este análisis queda en el terreno de lo opinable, pero las burdas maniobras del responsable del Estado para la Información, Sr. Meliá, intentando explicar que los estudiantes no eran estudiantes primero, sugiriendo graves especulaciones sobre la cantidad de dinero que uno de ellos portaba después, entran perfectamente en la línea de aquellas actitudes políticas que consideran al pueblo como la suma de una masa de subnormales. Un Estado al que se le desmontan sus argumentos desde la sección de cartas al director de cualquier periódico no es un Estado serio.

De igual manera, el más teatral y resonante paripé de la semana fue el que presenciaron sus parlamentarias señorías y el resto de los españoles con motivo de la liberación de Javier Rupérez: el Secretario General del primer partido de la oposición y el Presidente del Gobierno, paseando por los pasillos, se ponen de acuerdo sobre la oportunidad, forma y contenido de una intervención del primero inquiriendo sobre la salud del Estado y una contestación del segundo explicando que de salud bien, lo que significaba que no se habían producido ninguna clase de negociaciones ni el susodicho Estado había perdido ninguno de sus atributos. Y todo ello mientras actores y espectadores cobraban clara conciencia, además del interpelante y del interpelado, de que sí que había habido negociaciones y contrapartidas en la bien acabada historia del secuestro.

C. F.

Casa de Teruel

Menús económicos

Avda. Valencia, 3.

Tel. 35 19 54

COLCHONERIAS MORFEO

COLCHONES DE TODAS LAS MARCAS, CANAPES, SOMIERES, CABECEROS DE LATON, NIQUELADOS..., LITERAS, CAMAS PLEGABLES, MUEBLE CASTELLANO Y MUEBLES POR ELEMENTOS.

AMUEBLAMOS CHALETS Y APARTAMENTOS

Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18.
Delicias; Unceta, 72. Tel. 33 41 35.

Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.

Una encrucijada para el sindicalismo de clase

La vida social y política en todo el Estado Español se encuentra mediatizada estas semanas por el debate parlamentario del Estatuto de los Trabajadores. A largos y duros años de lucha por los más elementales derechos de sindicación, de asamblea, de negociación transparente, etc., han seguido otros en los que la falta de reglamentación echaba en falta un Estatuto que estabilizara las conquistas democráticas en el terreno laboral. Tal y como están desarrollándose las cosas entre las fuerzas mayoritarias, es de temer que la resultante parlamentaria no sea otra que la de reglamentar un robo a la legalidad de los derechos de los trabajadores. Pero mucho más preocupante que los consensos y resultados cortesanos me parecen las prácticas de determinadas centrales sindicales en lo que todavía es el preludio del convenio del 80.

Si se tratara de hacer una relación cronológica de lo que está siendo este triste suceso para la clase obrera española, tendríamos que decir que los malos presagios ya podían predecirse cuando el pasado verano salía a la luz pública el acuerdo CEOE UGT.

Según ha «filtrado» recientemente un semanario estatal, el Sr. Ferrer Salat en fecha 12 de julio se dirigía a todos los empresarios en una carta que empezaba así: «La UGT ha aceptado la urgente necesidad de modificar el marco en el que hoy se desenvuelven las relaciones laborales (...). A este respecto renuncia UGT a promover a través del Grupo Parlamentario Socialista una enmienda a la totalidad del Estatuto de los Trabajadores». ¿Cómo es posible que la fuerza que se autodenomina «alternativa de poder» no presente una opción distinta al proyecto de UCD, en un campo tan importante como es el de las relaciones laborales? ¿A cambio de qué se niega el PSOE a ocupar el terreno de oposición responsable en este asunto?

El mal presagio a que aludíamos en el punto anterior no iba a tardar a aclararse. Dos semanas de debate en la Comisión de Trabajo del Congreso han puesto de manifiesto el consenso absoluto del PSOE con las pretensiones gubernamentales. La correlación de fuerzas en el Parlamento y el vergonzoso comportamiento del que debiera ser primer Partido de oposición, muestran con meridiana claridad que habrá de ser en la fábrica y en la calle donde tendrán que hacerse escuchar muchas voces para evitar que se consolide esta revolución hacia atrás que quiere imponer el Estatuto del Trabajador. Por ello cobran particular interés las fuertes tensiones vividas en la pasada semana entre las distintas centrales sindicales zaragozanas.

El Metal de Zaragoza una seria advertencia

En primer lugar hay que agradecer —y es un signo de madurez—, el que contemos con documentos escritos a los que referimos en el momento de hablar de las posiciones adoptadas por las centrales. En segundo lugar, señalar que la referencia a una única rama, como es el Metal, no quita globalidad a lo que califico de comportamiento de las centrales porque, dado el peso del sector, la actitud en él es indicativo fiel de lo que cada cual considera más idóneo, y del comportamiento general que va a adoptar.

Una característica tradicional de nuestro sindicalismo ha venido siendo la soberanía de la Asamblea de Delegados como conjunto más representativo de la totalidad de los trabajadores. Fue una conquista de la clase obrera española y en particular de la aragonesa, que supuso años de cárcel y de concentraciones no acabadas ante las brutales embestidas de la policía franquista. El Sindicato Vertical pretendía que fuera en sus organismos, en medio de sus vericuetos burocráticos, donde se impusieran las decisiones a los trabajadores. Pero, por fin, triunfó la fuerza de la razón y fueron los representantes directos de los trabajadores quienes decidieron libremente en cada ocasión tras escuchar y discutir todas las propuestas surgidas en la Asamblea. Frías reuniones debajo del puente de Santiago, cuando fue preciso, pero la necesidad de escuchar a todos para decidir lo mejor, justificaban cualquier sacrificio.

La sorpresa salta a la luz cuando en la Asamblea de Delegados, tras cambiar apresuradamente el lugar de la reunión tradicional en los últimos tiempos a los locales de un Partido, se prohibe la entrada al mismo de los delegados independientes y a los de la CSUT y el SU. La razón es que la CSUT no acepta un documento por el que se compromete, entre otras cosas, a «llevar a las Asambleas de Delegados por parte de la Comisión Negociadora y en su nombre únicamente las posturas mayoritarias, **en consecuencia no podrá presentarse a la Asamblea de Delegados posturas diferentes, por parte de las Centrales que componen la Comisión Negociadora»**.

Si una reglamentación de este estilo la llevamos a cualquier plataforma de debate podemos ver con facilidad lo antidemocrática y retrógrada que es. Por ejemplo, si en la mencionada anteriormente Comisión de Trabajo del Congreso donde se discute el Estatuto del Trabajador rigiera esta normativa, resulta que en el Congreso no podría escucharse más que la voz de la UCD o del PSOE que consensan constantemente y, en este caso, el señor Camacho tendría que callarse. ¿Cómo es posible que se intente fijar entre centrales sindicales unas relaciones que ni la UCD establece con los demás Partidos?

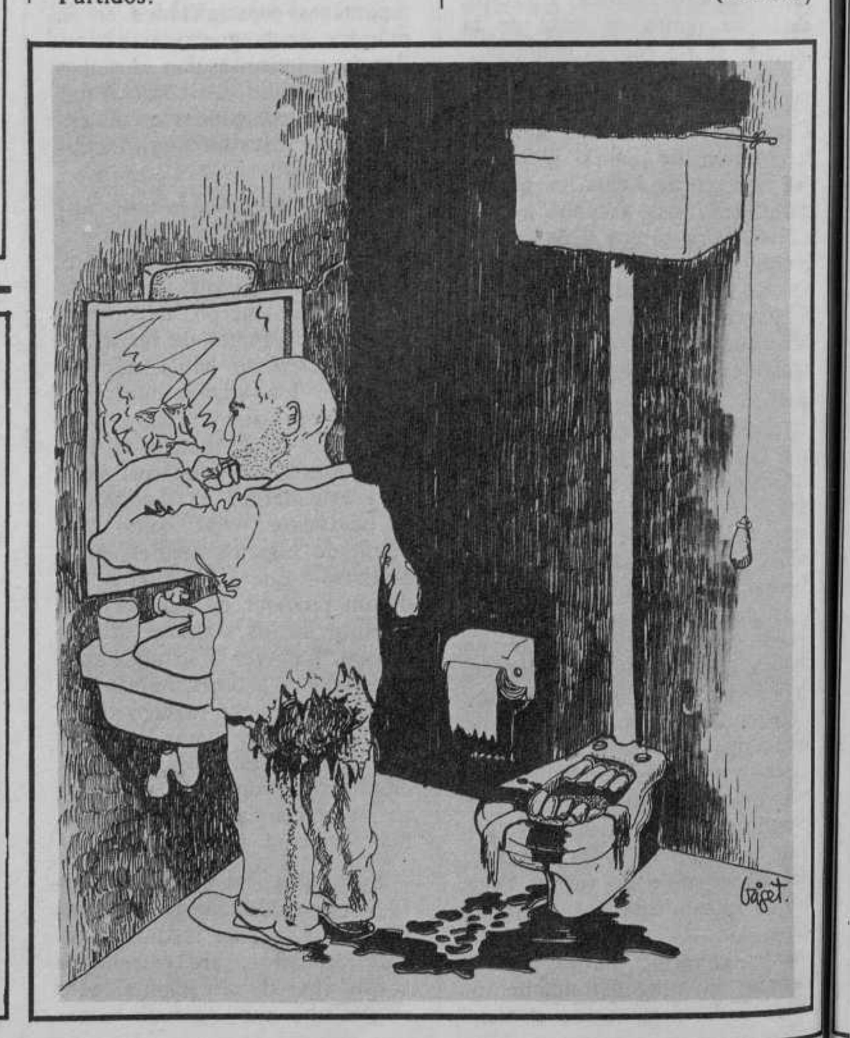
Pero como ya he señalado, los afectados por la prohibición de entrar no fueron solamente los delegados de determinadas Centrales, sino que a los independientes también se les negaba la participación. En concreto en otro punto del documento avalado por UGT, CC.OO. y USO podemos leer el acuerdo de «dotar de tarjetas de identificación a los delegados en función del número que ostente en cada central», de lo que se deduce que quien no esté afiliado pierde derecho a la asistencia.

No cabe interpretar esta medida más que como un intento solapado de obligar a los delegados a sindicarse, porque de lo contrario perderá el derecho a decidir sobre la forma en que van a defender sus intereses. ¿En qué se diferencia esta actitud de la que todos combatimos en el Vertical, de obligar a sindicarse? Es evidente que la afiliación sindical está bajando de modo alarmante, en razón proporcional al descrédito y desconfianza que las centrales están despertando dentro de la clase obrera, pero la solución no es tomar medidas coercitivas sino defender con firmeza a los trabajadores.

Es triste decirlo, pero lo cierto es que las nuevas formas y contenidos que está adquiriendo una gran parte de lo que fue el sindicalismo de clase apunta cada vez con mayor nitidez a un tipo de sindicalismo burocratizado y de élite, alejado de la gran mayoría de los trabajadores, a la medida de los intereses de una patronal cada día más rapaz y que aprovecha todas las armas en sus manos para hacernos cargar con la dureza de la crisis.

Sepan, no obstante, quienes puedan sentirse atraídos por semejante perspectiva sindical que la clase obrera española tiene suficientemente demostrada su pertenencia a un pueblo que —como dijo el poeta— no es de bueyes... ni va a resignarse a perder sus derechos.

David Ubico Soler
(CSUT)



INSTALACION
DE DESPACHOS PARA
PROFESIONALES
PAGO EN 36 MESES



León XIII, 1-3. Teléfono 22 39 80. ZARAGOZA
PROYECTOS GRATIS

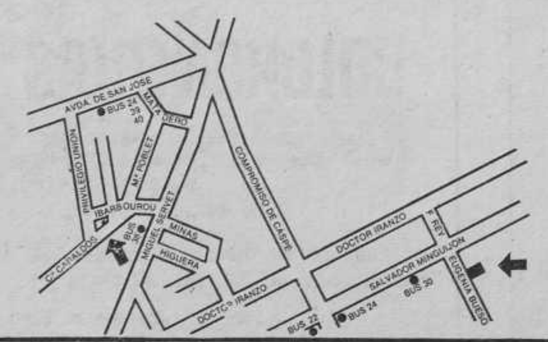


BOBINADOS
Reparación de Motores
y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

CASA
EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

AUTOESCUELA L
'LAS FUENTES'
ACTUALIZADA AL NUEVO EXAMEN

Sección 1.ª
Eugenia Bueso, 3
Tel. 42 95 27



Sección 2.ª
Cno. Cabaldos, 30
Tel. 41 38 04

Como siempre acaba pasando lo que tenía que pasar, resulta que a estas alturas ni la UCD es tan autonomista ni tan democrática como juró y perjuró ser en sus gloriosas campañas electorales, ni el PSOE puede ser tan autonomista en solitario como imaginaba allá por los umbrales del 1-M. Unos y otros fueron cómplices del destierro de los partidos del coto privado de la Diputación General de Aragón (DGA) y ahora intentan enmendar rápidamente la plana. Si las cosas no salen bien, en buena parte la culpa —que también era hora de decirlo— será de ambos.

Proceso autonómico

Ahora, el Estatuto

Como decíamos ayer, el cotarro se va aclarando y la semana en curso está siendo decisiva al respecto. Nuestros parlamentarios en asmablea —que no es lo mismo que Asamblea de Parlamentarios— se reunían el lunes para echarle un tiento al toro mansurrón de la autonomía. El martes, eran los partidos los invitados a estudiar las manías del bicho. Tarde aburrida y con poco público en los graderíos y, sin embargo, histórica. porque por fin a los diestros de UCD se les ha visto el auténtico pincho por debajo de la franela. Histórica porque los matadores del PSOE se han dado cuenta de que es mucho animal como para acabar con él con una media estocada consensuada. E histórica, finalmente, porque los partidos sin alternativa consumada han amenazado —¡que ya era hora, hombre!— con que o toreamos todos o nos vamos al café, porque ya está bien de llamarles sólo para hacer bulto en el paseíllo.

Comisión Mixta

Con la presencia de los «orihundos» Enrique de la Mata, Alberto Ballarín y Francisco Fernández Ordóñez —que en esto de la política hay tanto truco como en el fútbol— y la significativa ausencia del cuarto «orihundo», Sebastián Martín-Retortillo, el lunes se reunía en Zaragoza la Asamblea de Parlamentarios o, mejor dicho, como señaló el socialista Cristóbal, los parlamentarios en asamblea, que no es hora de resucitar un muerto.

A decir verdad, la reunión dio muy poca tela a cortar porque, en realidad, se trataba de una «premiere» cuyo libreto se había filtrado a la prensa el mismo día del ensayo general. Aun con todo, tuvo su gracia confirmar con el oído lo anteriormente leído o lo simplemente supuesto. La afición al guante blanco de que vienen haciendo gala nuestros parlamentarios, de uno u otro signo aunque en grados diversos, hacía prever que no se entraría al toro por ninguno de sus dos cuernos —la vía artículo 151 o artículo 143 y el bochornoso asunto de los alcaldes de Teruel— pero había interés por conocer cómo sus señorías repartirían trapo a los sulbalternos extraparlamentarios.

El «debate» —las comillas derivan de un cierto tufillo a acuerdo previo— se centraba en fijar criterios de formación de una Comisión Mixta parlamentarios-mesa de partidos, así como de plazos de trabajo.

Un primer pase frente a los tendidos del consenso: la Comisión Mixta estará compuesta por doce miembros, doce. Segundo capotazo consensuado: los parlamentarios tendrán seis representantes en la Comisión Mixta según la fórmula 3-2-1 (UCD, PSOE y PAR, respectivamente). Tercera verónica no protestada: la mesa de partidos estará formada por otros seis miembros. Y un desplante de vuelta al ruedo de la unanimidad: de esos seis miembros, uno será de UCD, otro del PSOE, otro de un partido de derechas (que con probabilidad será el PAR), otro de un partido de izquierdas (que ya te lo miraré, amigo) y dos «independientes», dos, que ya veremos cómo manejan las banderillas de la objetividad.

Con tan consensuada decisión ocurre que, si las cuentas no fallan, de los doce padres de la autonomía, siete (4 UCD, 2 PAR y el «independiente» de derechas) tendrán la mayoría frente a la izquierda (3 PSOE, 1 el partido que se designe y el «independiente» que se elija).

Pero no acaba allí la sal torera de UCD. El orihundo Ballarín Marcial —salido de los tiempos en que la moda era el partido único— quiso dejar bien claro que la Asamblea de Parlamentarios es soberana. O, lo que es lo mismo, háblese con los partidos si es necesario pasar por ese cáliz de trámite, pero, en última instancia, el bacalao lo cortamos los parlamentarios.

Bolea o el truco del almendruco

Los capotazos más brillantes los dio, sin embargo, el presidente Bolea a la hora de echarse a la cara la suerte de los plazos. Los socialistas pedían tiempo al tiempo. Por lo menos, hasta marzo. Los ucedistas dijeron que para qué, que para bocetar un borrador basta y sobra con el mes de enero. La votación la ganaron, claro —con lo que, de paso, le evitaron a Gómez de las Roces tener que saltar al ruedo—, pero lo más divertido fue la explicación que el propio Bolea dio a sus prisas: Teruel —¡oh, tema tan doloroso para nosotros!— no podrá decidirse hasta saber qué Estatuto les vamos a feriar. Y aquí el único que tuvo los arrestos que mandan los cánones fue el socialista Santiago Marraco, que le dijo a Bolea —sin demasiada adrenalina, todo hay que decirlo— que ya está bien de manipular el rollo con el marcado naipe turolense. El también socialista José Antonio Biescas se apuntó una buena chicuelina cuando preguntó al honorable presidente por sus viajes por Aragón intentando vender autonomía, por aquello de que el movimiento se demuestra andando.

Los otros partidos

Muy pocas horas antes de reunirse la mesa de partidos, la situación no podría ser más pesimista. Según lo acordado por la Asamblea de Parlamentarios, a la constitución de la Comisión Mixta tendrían acceso todos los partidos con representación municipal en Aragón. Es decir: UCD, PSOE, PAR, IR, PCE, CD, PTA/ORT, MCA y PSA. A esas alturas, portavoces de los partidos de izquierda ya adivinaban la faena.

«Nosotros no vamos a estar en la Comisión Mixta —señala Jorge Hernández, de IR— porque, como ya hemos denunciado en repetidas ocasiones, las campañas por la autonomía están lanzadas desde el Poder para no cambiar nada. Es una maniobra de despiste promovida por las fuerzas oligárquicas de cada sitio, con la ayuda de los colaboracionistas que se prestan al juego. Iremos a la reunión, pero no a quedarnos, sino a denunciar todo esto ante el pueblo aragonés».

Había muchas reticencias también en la sede del MCA. «Lo que está por ver —señala Enrique Ortego— es las atribuciones que en dicha Comisión se deja a los partidos. En contactos anteriores se dijo que la mesa de partidos sería soberana, pero si, finalmente, no lo es, esto será otra filfa, como lo fue en el caso de Cataluña o de Euzkadi. Queremos estar en dicha Comisión, pero representándonos a nosotros mismos, no con representación indirecta. Si se nos excluye, allá cada uno con las consecuencias. La situación es muy difícil porque UCD chantajea con la cuestión de Teruel y podría llegarse a una solución consensuada con el PSOE. Y datos para esta sospecha no faltan. ¿Quién si no el PSOE ha paralizado las asambleas de alcaldes?».

La «baza Teruel» es vista también por el PCE como la clave del problema. Para Adolfo Burriel, «la solución a la cuestión de los alcaldes y la diputación de Teruel es previa a toda negociación, ya que, si no, se convierte en un chantaje inaceptable. Que este problema se solucione previamente, que la mesa de partidos sea soberana y que los partidos puedan participar realmente en la redacción de las bases del Estatuto de autonomía, son condiciones mínimas para que nosotros aceptemos entrar en el juego. Esto debe quedar muy claro porque el peligro que se corre es que si no se respeta y no participamos, luego la derecha, como ya es su costumbre, hará aparecer a la izquierda como la boicoteadora del proceso de autonomía».

Mucho más tajante y radical es la respuesta de Emilio Gastón, del PSA, a lo propuesto. «Yo, particularmente —señala—, voy a dejar de ir a reuniones de este tipo porque sé que hay un deseo total de marginarme. Además no tengo ningún interés de meterme en esta partida carnicera. Irá mi partido, porque estaremos en todo lo que sea ayudar a la consecución de la autonomía para Aragón. En estos momentos, me identifico totalmente con la gente que piensa que éstos son simple asuntos de la Corte. No, no se puede admitir que estos partidos se consideren representantes del pueblo aragonés cuando hoy los partidos son los protagonitas de la más profunda decepción. No obstante, si celebran tales reuniones, lo que mi partido pedirá es que, cuando menos, se levante puntual y exacta acta de cuanto allí se dice y negocia, para que el pueblo aragonés se entere de todo».

Muy dura es, finalmente, la valoración que el PTA/ORT hace del modo como se han arbitrado las fórmulas de participación. «Hasta ahora —señala Pedro Pibernat— todo ha sido una auténtica fantochada. Y en cuanto a las expectativas que se abren, lo primero que tenemos que decir es que no aceptaremos que se negocie a nuestras espaldas. En cuanto a las fórmulas de participación, creemos que deben servir para salvar los obstáculos constitucionales al respecto, aunar criterios y levantar el entusiasmo por la autonomía. Creemos que en la Comisión que se cree, además de los parlamentarios y los partidos, deberían estar tres alcaldes independientes en representación de los municipios de mayor población de cada provincia, una representación de las fuerzas sindicales y del resto de las fuerzas sociales».

José Ramón Marcuello

BOMBONES ESPECIALES
RESPOSTERIA SELECTA

ESPECIALIDAD EN
TURRONES DE CHOCOLATE

BOMBONERA



COSO, 48 TELEFONO 22 10 21
ZARAGOZA



■ El **Ayuntamiento de Zaragoza** no pone gran empeño en cobrar las multas de tráfico porque, ha calculado, **cobrar una multa de 500 pesetas** a través de la agencia ejecutiva municipal **le cuesta 640 pesetas.** La Delegación de Tráfico está estudiando la posibilidad de que los vehículos retirados por la grúa, que tengan multas pendientes de pago, **sean precintados** hasta que su propietario las haga efectivas.

■ **José Manuel Belsa Meseguer,** alcalde de Peñarroya (Teruel) y diputado provincial de UCD, **se opuso** abiertamente a que se debatiera la posibilidad de **enseñar el «chapurreat»** en las **escuelas** de la zona oriental, en una reuniónque se celebró en Cretas.

■ La **Asociación de la Prensa de Zaragoza** podría solicitar permiso el año próximo para **abrir un bingo.** Los beneficios que produjera se dedicarían a financiar el **relanzamiento de la Hoja del Lunes.** No se descarta la posibilidad de montar talleres propios y **cambiar el actual director** de la publicación.

■ **Julián Matute,** director del colegio zaragozano Santo Domingo de Silos, «secuestró» la novela Historia de Elio, **del comunista Ramón Tamames,** para que no llegase a manos de los profesores **que la habían solicitado.** La obra figuraba en un lote de libros ofrecido por vendedores de la Editorial Planeta, que fueron a dicho colegio para promocionar la Enciclopedia Larousse.

Trabajar en las centrales sindicales

Una cosa es predicar y otra dar trigo

El reciente despido de un trabajador que prestaba sus servicios en la sede de Comisiones Obreras (CC.OO.) en Zaragoza ponía sobre el tapete la situación laboral de los asalariados en las centrales sindicales. Una situación que, en algunos casos, dista mucho de la reivindicada por las propias centrales sindicales para los trabajadores del país. Salarios tirando a bajos, relativa inseguridad en el empleo y ausencia de una clara reglamentación interna hace que, en no pocas ocasiones, los trabajadores que prestan sus servicios en dichas centrales crean, con razón, que una cosa es predicar y otra dar trigo.

El primer aspecto que aparece como denominador común a los trabajadores administrativos de las centrales consultados por ANDALAN, es la relativa exigüidad de los salarios percibidos por el desempeño de sus funciones: 25.000 pesetas por 43 horas de trabajo semanales, tanto en CC.OO. como en UGT, salario que se ve rebajado a 20.000 para el administrativo y el técnico que trabajan en la CSUT.

Uno de los extremos que suele ser respetado por las centrales es el relativo a las vacaciones (de un mes, casi siempre en verano) y a las pagas extras (julio y navidades). No ocurre lo mismo, sin embargo, con la seguridad en el empleo y la equiparación salarial.

De un lado, la práctica totalidad de las centrales consultadas «liberan» periódica o permanentemente a un determinado número de afiliados que, por su condición de tal, ocupan un puesto del que pueden ser relevados por decisión superior (en UGT, en concreto, el puesto suele ser concedido por elección y puede ser ratificado o modificado en cada congreso). Estos puestos suelen estar notablemente mejor retribuidos que los administrativos —48.000 pesetas, más dos pagas extras en caso de UGT; 35.000 en caso del único liberado de la CSUT y la misma cantidad para los 6 de CC.OO.— pero con la contrapartida de ausencia de horario fijo y una dedicación prácticamente permanente al sindicato.

En este mismo aspecto de seguridad en el empleo, la situación de los asalariados de UGT contrasta notablemente con los de la central de más afiliación en Aragón, CC.OO. Los cinco administrativos de UGT están acogidos al convenio general de personal de oficinas y dados de alta en el régimen general de la Seguridad Social, mientras que los diez de CC.OO. carecen por el momento de un reglamento interno —aspecto sobre el que volveremos— y no han sido dados de alta en la Seguridad Social, aunque sí están protegidos por un seguro particular, aitualmente equiparado para todas las categorías.

Desde un punto estrictamente salarial, el personal que recibe una más alta remuneración es el dedicado a la asesoría jurídico-laboral. Por ejemplo, el abogado laboralista de la central más modesta de las consultadas, la CSUT, cobra más del doble que un administrativo —45.000 pesetas, diferencia que se repite con holgura en el caso de los tres asesores jurídicos de la UGT —que perciben salarios que giran en torno a las 60.000 pesetas— y de los tres de CC.OO. —cuyos haberes están próximos a las 43.000 pesetas—. Este nivel profesional soporta, como en el caso de los liberados, el inconveniente de una acumulación de trabajo que, normalmente, no permite la limitación a un horario concreto.

Problemas internos

El urgente tendido de una infraestructura burocrática tras la legalización, posibilitó que, en buena medida, las centrales sindicales comenzasen a trabajar sin un reglamento interno que, sobre cualquier otro aspecto, respetase al milímetro los derechos de sus propios trabajadores.

No hace muchos meses, la prensa zaragozana informaba del embargo de bienes materiales de UGT por parte de Magistratura de Trabajo a resultas de la negativa de dicha central a indemnizar según lo preceptuado por la ley a Rosa María Abadía, despedida con anterioridad por razones que los magistrados juzgaron improcedentes.

Con posterioridad, la ejecutiva del sindicato de Banca y Ahorro de CC.OO. hacía pública su protesta por el despido de Ignacio Alonso, administrativo de la Unión Provincial de dicha central. Con anterioridad, y en menos de un año, habían sido despedidos otros cuatro asalariados de CC.OO.: Pedro Medina, María Sesé, Marisa Arnal y Alberto Cabrera. La sucesión y acumulación de estos despidos derivó, de un lado, en la solicitud de que se abandonasen medidas que no pocos afiliados consideraban arbitrarias y, de otro, en la postura de los actuales asalariados tendente a que se arbitren fórmulas que garanticen la estabilidad en el puesto de trabajo.

En este último sentido, los asalariados de CC.OO. han solicitado repetidas veces de su central la firma de un convenio sin que, por el momento, se haya dado satisfacción a sus aspiraciones. Un portavoz de esta central aseguraba que no hay nada resuelto al respecto y que es probable que todo quede así hasta que se resuelva algo concreto en el próximo congreso, que no sería antes de mayo o junio próximos. No obstante, los trabajadores de CC.OO. han llegado a conocer un proyecto de bases para un estatuto del personal que trabaja en Comisiones.

«No sólo no estamos conformes con nuestra actual situación —señala un portavoz de los administrativos de CC.OO. en Zaragoza—, **sino que el proyecto que ha llegado a nuestras manos (y no directamente, sino «filtrado» desde Madrid) no es aceptable en su totalidad. Por ejemplo, no aceptamos que se establezcan diversos ámbitos, puesto que todos somos del sindicato y el convenio debe ser igual para todos. Pedimos, también, que, al igual que en otras ramas del trabajo, el convenio sea anual y revisable, y que, además, respete las peculiaridades personales y los derechos adquiridos. Pero lo que vemos más urgente y necesario es que se cree una comisión de arbitraje que controle las admisiones y los conflictos y que, al mismo tiempo, los trabajadores tengamos participación en la organización del trabajo. Es preciso, también, que se definan claramente las categorías y las funciones específicas, que se fije un horario anual y las recuperaciones, que se puedan revisar las finanzas y, por último, que se negocie un seguro de desempleo. En definitiva: ellos hablan de un reglamento, cuando lo justo y lógico es que lo que se establezca sea un convenio.»**

Con la liquidez a cuestas

El problema esencial con que se enfrentan actualmente las distintas centrales es, sin embargo, fundamentalmente económico. La causa de una progresiva pérdida de liquidez es doble. De un lado, todas las centrales sindicales con presencia en Aragón han sufrido, en mayor o menor grado, una pérdida sustanciosa en el número de afiliados. Un portavoz de CC.OO. valora en unos 8.000 la pérdida de afiliados de un total de 33.000 en el pasado año. En UGT no se dan cifras exactas, pero fuentes administrativas certifican que los afiliados que vienen cotizando están sensiblemente por debajo de los 20.000, con notable diferencia en relación a meses anteriores. Portavoces de CSUT, por su parte, admiten una sensible pérdida de afiliación aunque, según Isabel Vidosa, **«menos que en otras centrales, puesto que nuestra afiliación es quizá más militante que en otros casos»**.

La causa más determinante parece ser, sin embargo, un progresivo deterioro de la disciplina de cotización. Según Miguel Angel Zamora, de Comisiones, **«el pasado año, de los 33.000 afiliados no cotizaba más allá de un 66 por ciento, mientras que este año, con un 25 por ciento menos de afiliados, están cotizando alrededor del 90 por ciento de ellos. Aún con todo** —agrega—, **es casi seguro que, a pesar del presupuesto fijado para este año, unos 19 millones de pesetas, acabaremos 1979 con un ligero superávit»**.

No parece que vaya a cerrar con superávit su ejercicio anual la UGT, ya que, según Fernando Ortiz, **«superamos con mucho el presupuesto inicial de unos 9 millones de pesetas, aunque bien es verdad que con ingresos ajenos a la cotización —lotería, juguetes de Reyes, etc.— esperamos enjugar el déficit»**.

El mismo problema de irregularidad en la cotización —que se da también en UGT— es el señalado por Isabel Vidosa, de la CSUT, como causa fundamental en las crisis de liquidez. **«Mantener dos pisos** —señala—, **más doce o trece sedes en los pueblos, unido a los gastos de teléfono, personal y propagandas, hace que esa irregularidad nos plantee serios problemas económicos»**.

Cosas de la crisis, sin duda. Aunque aspectos hay a los que, de ninguna manera, se le puede echar la culpa al bueno de Jomeini.

José Ramón Marcuello





LA GRAN OBRA QUE TODO ARAGONES ESPERABA

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA



SOLICITE INFORMACION A:

UNALI, S. L.
ARZOBISPO MORCILLO
EDIF. PERLA, OFICINA A
ZARAGOZA-6

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
PARA CATALUÑA Y BALEARES:
Ediciones OROEL
NAPOLES, 113. BARCELONA-13



De Veruela a Agramonte

La orquesta que surgió del frío

Roto el hielo del primer contacto, en corrillos, me cuentan su vida en Agramonte. Para combatir el frío sólo disponen de una estufa de carbón y de algunas eléctricas que han ido comprando, con sus ahorros, en Tarazona. Pese a todo, «cuando pasamos de una habitación a otra nos congelamos en los pasillos», manifiesta alegre, a pesar de todo, un muchacho canario de rizado cabello. En algunas habitaciones se iluminan con velas. En las que tienen luz eléctrica es frecuente que se fundan los plomos, debido al pésimo estado de la instalación eléctrica. «Los peores fueron los veinte primeros días —explica Miguel Angel Tarrasot, un violinista valenciano—, comíamos a base de bocadillos y de verduras y patatas que nos daba la gente de San Martín de Moncayo: las cocinábamos en hogueras, fuera del sanatorio; sabían a humo, pero a buen hambre...»

Si quieren hablar con sus familias tienen que bajar caminando tres kilómetros hasta San Martín. Si quieren distraerse se van de excursión por la montaña. Si quieren ducharse han de esperar al domingo y hacerlo por turno riguroso, ya que sólo disponen de dos duchas y tienen que calentar el agua durante un buen rato con leña y carbón.

Sus estudios musicales son realmente autodidactas. Sólo tienen una profesora de violín, la esposa de Jorge M. Rivero, que les da clases por las tardes después de una corta siesta. Cada dos semanas viajan hasta Madrid para recibir algunas clases. Un solista, Enrique Correa, es el único profesor que se desplaza hasta el sanatorio, en intervalos de quince días, para darles clases a título gratuito. Parece una historia fantástica, pero es tan real como la vida misma. En el antiguo sanatorio anti-tuberculoso de Agramonte, al pie del Moncayo, treinta jóvenes músicos y un ex-asesor del Ministerio de Cultura, Jorge M. Rivero —promotor de la «Joven Orquesta de Cámara de España»—, viven en unas condiciones lastimosas que dan un aire quijotesco a esta aventura, por llamarle con un calificativo bondadoso. Son los mismos que, a comienzos de junio, consiguieron una subvención de 19 millones de la Diputación Provincial de Zaragoza para acondicionar el Monasterio de Veruela e instalarse en él. La escasa concreción del proyecto y la oposición de siete alcaldes del Somontano, que no querían que se privatizara el monasterio, paralizaron el proyecto que, hoy, no se sabe todavía qué curso puede seguir.

En el antiguo sanatorio de la Caja de Ahorros, ahora propiedad del Ayuntamiento de Tarazona, viven los treinta jóvenes músicos —más de diez han abandonado ya la aventura por distintos motivos—, Jorge M. Rivero, su esposa y sus tres hijos. Cuando entro, quince chicos y chicas ensayan en una gran sala cuyas paredes han llenado de colchones para evitar la resonancia. La misma habitación les sirve como sala de estudios y comedor.

Un internado en el monte

En el interior del sanatorio se respira una atmósfera como de internado religioso. Mientras unos ensayan, otros estudian en sus cuartos. Cuando interrumpo a los jóvenes músicos y les descubro mi identidad, uno de ellos exclama recordando un anterior título de ANDALAN: «El periódico del ghetto musical, ¿qué te parece este ghetto?».

Aparte de la música, la mayoría de ellos estudian COU y están matriculados en el Instituto de Borja, pero como sólo disponen de un Land-Rover, propiedad de Rivero, tienen que bajar en turnos diarios de ocho, por lo que escasamente van a clase un día a la semana.

Entre los jóvenes músicos del Moncayo se observa una gran camaradería. A pesar de todo, desde que empezó la aventura en Veruela, más de diez jóvenes han abandonado el ex-sanatorio. A los dos últimos, menorquinos, vinieron sus padres a buscarlos. Estos padres consiguieron las direcciones de todos los demás y les escribieron contándoles las calamidades que pasaban sus hijos. «Nuestros padres tienen confianza en nosotros —manifiesta Miguel Angel Tarrasot—, algunos han venido a visitarnos y no se han ido descontentos. Creen ciegamente en que la experiencia puede seguir adelante, si recibimos apoyo oficial». No han tenido enfrentamientos con Jorge M. Rivero, «todas las decisiones se toman democráticamente —puntualiza una muchacha—, cada dos días nos reunimos y discutimos los problemas en grupo». Su sentido del humor se aprecia en los estrechos pasillos del antiguo sanatorio, a los que han bautizado con curiosos nombres: «Paseo de las calderas», «Plaza de Primo de Rivero», donde vive el promotor de la Joven Orquesta, «Puerta de los enanos». Esperan la Navidad con alegría; para ello ya han adornado con bombillas de colores un pino enorme, que está pegado a la fachada.

El padre de la criatura

Jorge M. Rivero, el padre de esta idea, fue colaborador de arte en «La Vanguardia» de Barcelona y profesor de Educación General Básica. Pensó en crear la «Joven Orquesta», a través de un patronato que la financiara. Desde el primer momento, el director general de Música, Jesús Aguirre, casado con la duquesa de Alba, no consideró viable el proyecto. Sólo cuando la reina Sofía, a requerimiento de Jorge M. Rivero, le escribió una carta interesándose, Jesús Aguirre habló positivamente de la idea. Entonces ofrecieron a Jorge M. Rivero un palacio de Peñaranda de Duero (Burgos), pero, poco después, Gabriel Cañadas, entonces secretario de Estado del Ministerio de Cultura, le comunicó que el edificio ya estaba comprometido, y que dejaban sin efecto una subvención de cinco millones de pesetas que habían prometido.

Rivero, entretanto, siguió adelante con su proyecto y preparó un curioso sistema de selección: publicó en la prensa la convocatoria para constituir la Joven Orquesta de Cámara de España y aireó el proyecto en el espacio de Radio nacional «A 120», que dirigía Eduardo Sotillos, también escribió a todos los conservatorios del país. Así seleccionó a unos cuarenta jóvenes músicos. La Delegación Provincial de Cultura de Zaragoza le ofreció la posibilidad de instalarse en el Monasterio de Veruela, gracias a la mediación de uno de sus funcionarios con el delegado, Francisco José Montón. Este mismo, al parecer, fue quien propuso el tema para que se discutiera en pleno de la Diputación Provincial, que concedió 19 millones para acondicionar el Monasterio de Veruela a una «Fundación Iberoamericana de Animación Cultural» fantasma. La fundación tenía un único miembro: Jorge M. Rivero; lo que pretendía era conseguir todas las subvenciones posibles y embarcar a la Diputación Provincial, a la Delegación de Cultura y a la de Educación y Ciencia de Zaragoza.

Sus proyectos eran tremendamente ambiciosos. Además de instalar la Joven Orquesta de Cámara de España, con músicos seleccionados por él, quería organizar una Camereta Iberoamericana, la Orquesta Universitaria Española, y traer músicos internacionales para que dieran clases. Sin licencia municipal y sin la autorización expresa de la Diputación Provincial, él y un constructor catalán amigo suyo comenzaron las obras de acondicionamiento de Veruela.

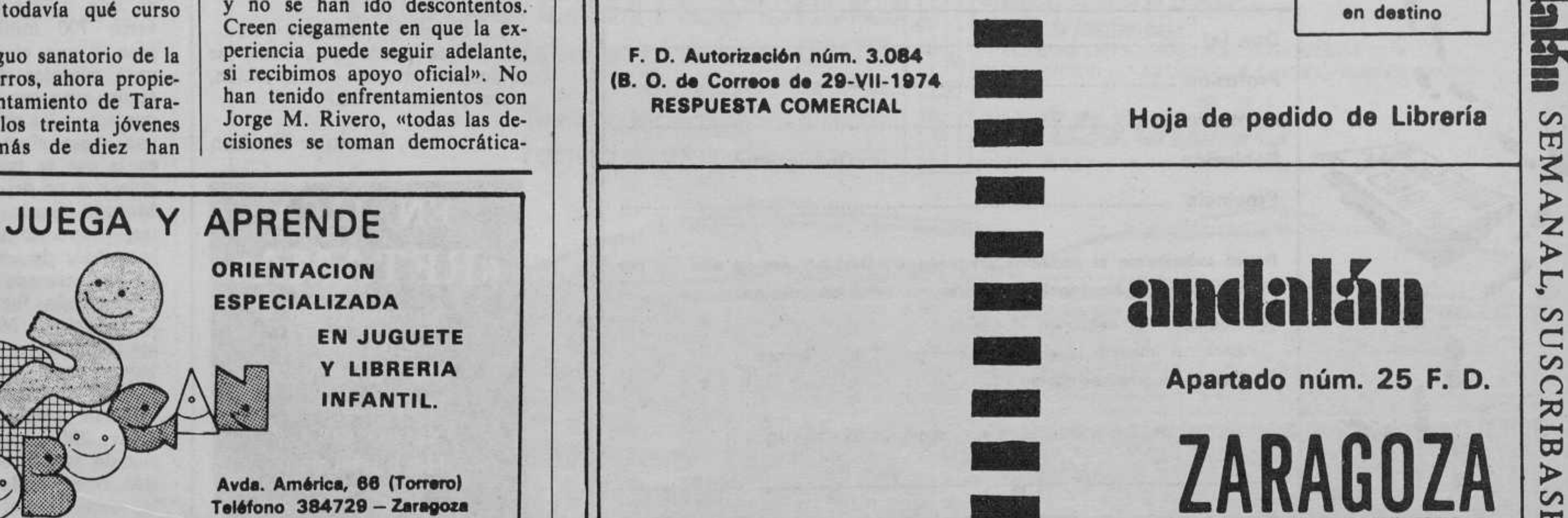
Siete alcaldes del Somontano protestaron entonces ante la Diputación por lo que consideraban una privatización del monasterio, cuyo uso, a su juicio, debía repercutir en beneficio cultural de la comarca. Esta movilización y una llamada telefónica de Jesús Aguirre hicieron que Gaspar Castellano, presidente de la Diputación Provincial, ordenara parar las obras. La subvención quedó sin efecto y los albañiles que trabajaron en esas primeras obras todavía esperan cobrar.

Tras un pequeño paréntesis en Calahorra, Jorge M. Rivero y sus cuarenta jóvenes músicos decidieron encerrarse en el monasterio como medio de presión. Con tal mala fortuna, que lo hicieron en vísperas de un acto del Congreso Mariológico, provocando las iras de Francisco José Montón, delegado de Cultura. Cuando la situación era más crítica, apareció en escena José Luis Moreno, alcalde ucedista de Tarazona, quien les cedió del antiguo sanatorio de Agramonte.

Para entonces ya habían consumido la única subvención de tres millones de pestas, que les había concedido la Dirección General de la Juventud, y vivían de sus conciertos; han dado los primeros en Borja y Tarazona, y tienen preparados varios en Madrid y Santander para esta Navidad. Pero la situación está muy deteriorada: sin profesores de música, en unas condiciones todavía lamentables, a esos jóvenes sólo les queda esperar un milagro.

José Luis Moreno, diputado provincial y alcalde de Tarazona, manifestó a ANDALAN que quiere entrañablemente el tema y hará lo posible para que la Diputación vuelva a estudiar el proyecto y entregue la subvención de diecinueve millones. Pero la Diputación pone sus condiciones: que lo solicite un organismo con personalidad jurídica y que el mantenimiento de la Joven Orquesta corra a cargo de los ministerios de Cultura y Educación. Mientras, los más perjudicados son los treinta jóvenes músicos que, a pesar del hambre y del frío, siguen creyendo firmemente en Rivero, quien, posiblemente, les ha embarcado en la aventura más emocionante de sus vidas, pero que podría tener un final no precisamente feliz.

Plácido Díez Bella



El pasado día 13, dos mil quinientos estudiantes de todos los institutos de Zaragoza se concentraron ante la Delegación provincial del Ministerio de Educación (ME). Algunos grupos, incluso, pretendieron encerrarse en el edificio. Fracasado el intento, los jóvenes manifestantes iniciaron la larga marcha hacia el centro de la ciudad. A lo largo del camino, las fuerzas antidisturbios cargaron repetidas veces contra ellos y, a pesar de la edad de los bachilleres, no faltaron las balas de goma, los botes de humo ni las correspondientes carreras. ¿Cómo explicar una respuesta tan masiva a la llamada realizada por los alumnos del Instituto Mixto 4 y que unos muchachos cuya edad no sobrepasa los 17 años planten cara a las fuerzas del orden público? Esta es la pregunta que ANDALAN intenta responder en el siguiente informe.

Dos institutos en busca de edificio

El Instituto Nacional de Bachillerato Mixto 4 comenzó a funcionar el curso 71-72. Se ubicó, desde el principio, en una parte lateral del antiguo y abandonado Hogar Pignatelli, cuyo propietario era y sigue siendo la Diputación provincial. Esta creación «en condiciones vergonzosas», según la asociación de padres de alumnos, se vio acompañada, sin embargo, de una numerosísima matriculación. «Señal de que veníamos a llenar un hueco», manifestó a ANDALAN el director del centro Luis Yrache.

Durante estos ocho años el edificio apenas ha sido remodelado, a pesar de su progresivo deterioro y de las reiteradas peticiones que el claustro hizo en ese sentido. El 30 de noviembre pasado, en una revisión ordinaria, se descubrió que unos servicios construidos el curso anterior habían sido empalmados a una red de desagüe totalmente inútil. Ni una sola gota, por tanto, había ido a las alcantarillas. A consecuencia de esto, el centro estuvo cerrado hasta el día 5, en que, tras la revisión del arquitecto de la Delegación y las palabras del delegado Miguel Artazos asegurando que no existían «problemas graves para seguir impartiendo clases», los profesores, alumnos y la asociación de padres decidieron reanudar la actividad docente.

El día 6, a las 8 de la mañana, se desplomó el techo del aula 110. «Una hora después iba a ser ocupada, como todos los días, hasta las 10,30 de la noche. No estaba inutilizada, como informó televisión, para desdramatizar la situación», comentaron los representantes del Consejo Asesor del Mixto 5. A partir del hundimiento se cerró el instituto «por falta de seguridad», según una nota todavía visible en el tablón de anuncios del centro.

Que no desaparezca

Inmediatamente se iniciaron las gestiones para buscar alternativas al problema. El inspector-jefe, Angel Fernández Aguilar, ofreció como única posibilidad que el grupo diurno diese clases en el Mixto 7, del barrio de La Paz, y el nocturno en el «Goya». El claustro y los alumnos acordaron en asamblea conjunta no aceptar una división del instituto que podía llevar, incluso, a la desaparición del centro. «Queremos conseguir desde el principio que el Mixto 4 no desaparezca, ni que disminuya su capacidad de alumnado y profesores, y además pretendemos seguir en el casco viejo, que es donde, como se ha demostrado, la ciudad nos necesita», explicaron a este semanario miembros del claustro.

Pese a esta postura inicial conjunta, los primeros momentos tuvieron mucho de descontento y desunión. Tras el claustro del viernes 7, la coordinadora de alumnos criticó duramente la actitud de los profesores. «Están divididos y tirándose los trastos a la cabeza. No son operativos. Hasta ahora sólo nosotros hemos demostrado capacidad de acción». Algunos hechos corroboran hoy sus palabras. Durante este fin de semana los alumnos recorrieron Zaragoza buscando posibles ubicaciones para su instituto; el lunes 9 tenían formadas, ya, varias comisiones y establecían un calendario de actividades. Además, ellos propusieron la solución que luego defendería el Consejo Asesor ante la Inspección: utilizar el antiguo colegio de los Maristas, en la calle San Vicente Paúl, mientras se construye el nuevo Mixto 4.

Fue precisamente a partir de la creación de este Consejo Asesor cuando padres, profesores y alumnos volvieron a ir de la mano. No puede decirse lo mismo de las relaciones entre las demás fuerzas del conflicto. El jueves 13 el Ayuntamiento de Zaragoza acordó mantener la suspensión de la licencia de obras a Covinosa, empresa propietaria del antiguo colegio de los Maristas, insistiendo en que no permitiría el derribo de ningún centro docente para facilitar la especulación privada. El alcalde, además, aseguró haber enviado una carta al delegado del ME rogándole que tomara nota del ofrecimiento del edificio de los Maristas para solucionar el problema. Miguel A. Artazos, por su parte, declaró el lunes 19 a ANDALAN no haber recibido dicha carta. Mientras tanto, José A. Fernández, gerente de Covinosa, denunció que durante esos días nadie se había dirigido directamente a él. «He tenido que enterarme de todo el lío por la prensa», comentó.

En el momento de redactar este informe el futuro del Mixto 4 sigue siendo una incógnita. Sólo unas pocas cosas están claras; entre ellas que no se construirá un nuevo instituto; el Ministerio no tiene previsto, en los próximos presupuestos, dinero para ningún nuevo centro de BUP en Zaragoza. También parece difícil la compra del edificio de los Maristas por su elevado coste, aunque quizá fuera posible encontrar una solución provisional que permitiera utilizar este edificio mientras se remodela el del Hogar Pignatelli. Para esto hay dinero ya, cuarenta millones, y la Diputación Provincial parece estar en buena disposición para ceder la propiedad del inmueble.

El instituto palestino

Otro instituto de Zaragoza está pasando por problemas similares, el Mixto 5, situado antes en el viejo Ayuntamiento de la plaza de Santo Domingo y hoy en la antigua cárcel de mujeres. Una puerta porticada a base de maderos. Inmediatamente el aviso: «Zona de trabajo, no pasar». ¿El hall? Un estrecho pasillo perfectamente señalizado a causa de las obras. En los pisos superiores toda una larga pared aparece sin ventanas. El último tramo de las escaleras muestra, todavía, la soldadura oxidada y una parte del techo sin cubrir. ¿Kafka vivo? No. Realidad pura. Están ustedes en el Mixto 5.

«Hoy, a mitad de diciembre, sólo hemos tenido 25 días de clase. Y puedes imaginar, por lo que has visto, en qué condiciones». Pasaron auténtico frío las largas semanas de niebla y sin calefacción. No tienen biblioteca, ni laboratorio de ningún tipo. Disponen de 12 aulas para otros tantos grupos. Las clases de gimnasia se imparten en Helios. Los despachos de los cuatro cargos directivos ocupan, entre todos, 15 metros cuadrados. La misma extensión corresponde a las oficinas administrativas y a la sala de profesores. Por eso las juntas de evaluación y los claustros deben celebrarlos en el ICE. Menos mal que pueden «dar clase».

«Lo peor, sin embargo, es que aquí estamos de prestado. Como tantas otras veces. Somos, no cabe duda, un auténtico instituto palestino», comenta unos de los profesores. Iniciaron el curso 78-79 en el antiguo Ayuntamiento, pero el edificio empezó a resquebrajarse «hasta el punto de ofrecer serio peligro» y tuvieron que trasladarse, los últimos días de abril, a la Bombarda, al edificio del futuro Mixto 8. Con el actual curso se vieron obligados a buscar nuevo emplazamiento. Ahora la vieja cárcel de mujeres, tras cuya fachada original se está terminando un nuevo edificio. Comparten el local con un centro estatal de EGB, a quien está destinado el inmueble. El Mixto 5 sabe que deberá buscar nuevo destino.

Lo dicho. Un instituto palestino. Hasta puede que, como se prolongue mucho la situación, creen pronto su OLP.

Enrique Guillén

...este señor no se suscribirá nunca a andalán

¿y tú?

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION (un año)

ESPAÑA (correo ordinario)	2.000 ptas.
CANARIAS (correo aéreo)	2.400 ptas.
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo)	2.400 ptas.
RESTO DEL MUNDO (correo aéreo)	3.100 ptas.

SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales.

Don (a) ....

Profesión ....

Domicilio ....

Población .... Dto. postal ....

Provincia ....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ Domicilien el cobro en el banco.

☐ Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐).

☐ Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía ese bol. / NO NECESITA FRANQUEO)

________, a ______ de __________ de 197____

leget

EN JACA

«RETAMA»

Alimentación

Vegetariana

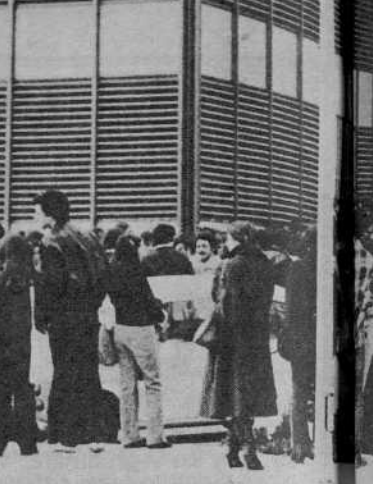
Macrobiótica

Diabetes

Naturismo

Herboristería

San Nicolás, 4





El movimiento estudiantil, que llevaba años sumido en total letargo, ha despertado durante unos días en la Universidad de Zaragoza. Las calles de la ciudad han sido testigo de la protesta estudiantil por la situación de 60 becarios que pueden quedarse sin recibir sus ayudas económicas, y contra el Proyecto de Ley de Autonomía Universitaria. Al encierro que los becarios mantenían en el Rectorado de la Universidad se unieron los paros, asambleas y manifestaciones. La proximidad de las vacaciones no ha impedido que las protestas continúen. Las carreras para evitar las cargas de las fuerzas antidisturbios de la Policía Nacional y los gritos contra la política educativa del Gobierno y la Caja de Ahorros que financiaba las becas, han marcado durante unos días la vida zaragozana y la de miles de estudiantes que han salido de su «campus» no exento, por otra parte, de problemas internos.

Problemas en la Universidad

Los estudiantes salen a la calle

«Nuestra Universidad está en medio de una total indefensión; aquí se acumulan los problemas de la ciudad y los propios», se lamentaba el rector, Federico López Mateos, mientras 2.000 estudiantes iniciaban una de las manifestaciones que protagonizaron a lo largo de la pasada semana. El paro de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, la marginación laboral que sufren los profesores adjuntos, el problema de los becarios, o cuestiones importantes de la Ley de Autonomía Universitaria en estudio, preocupan al equipo rectoral que, por otra parte, encuentra oposición a sus intentos democratizadores.

Manifestaciones

El ambiente que la Universidad ha vivido en los últimos días, ha hecho revivir a más de un zaragozano su época de estudiante en las postrimerías del franquismo. Sólo que, ahora, los estudiantes han podido disponer del Rectorado (allí estaban encerrados los becarios) para aglutinar propuestas y coordinar las diversas comisiones. Desde allí se canalizaron las decisiones de la asamblea y hasta se propuso la primera de las manifestaciones, la del día 12, que duraría lo que tardó en aparecer la Policía Nacional.

El jueves 13, la presencia estudiantil también fue muy nutrida en las calles zaragozanas. Al mismo tiempo que los alumnos de institutos se manifestaban, 800 universitarios bloquearon tres oficinas de la Caja de Ahorros de Zaragoza (Cazar). La Policía Nacional siguió de cerca los pasos de estos estudiantes que se pasaron varias horas haciendo cola para abrir y cerrar cartillas, o pidiendo información sobre distintas operaciones. A la vez, compañeros de los antiguos becarios bloqueaban telefónicamente otras oficinas.

El día más agitado fue el viernes 14. Tras conocerse la muerte en Madrid de los jóvenes estudiantes, más de 2.000 universitarios que habían intentado obtener permiso gubernativo, a través del rector, para manifestarse silenciosamente y sin cortar el tráfico, fueron abordados enseguida por la Policía Nacional, que les invitó a retirar la pancarta que portaban, como así hicieron los manifestantes. A la altura de la Avenida Goya fueron conminados a disolverse en el plazo de un minuto. No habían transcurrido aún 20 segundos, según varios de los participantes, cuando los policías antidisturbios comenzaron a disparar balas de goma y botes de humo. Mientras los estudiantes corrían, una chica tuvo que ser atendida por la Policía Municipal, que había acudido por orden del Ayuntamiento a controlar la manifestación. A lo largo del día se registraron diversos «saltos» en el centro de la ciudad.

Los unos por los otros...

... las becas sin conceder. Así podría resumirse el conflicto de los becarios.

El origen se sitúa en 1977, cuando un decreto ley eximió a las cajas de ahorro de financiar, con el 15 % de su fondo para obras sociales, las becas laborales para estudiantes. La Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (Cazar) se ha acogido este año al decreto, como ya hizo el curso pasado sin que los interesados lo supiesen, y se niega a pagar.

El Instituto Nacional de Enseñanzas Integradas (INEI), organismo dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), es quien debería hacerse cargo del asunto, pero se acoje a su vez a otro decreto de fecha 28 de agosto de 1978, que fija que son las Cajas quienes deben contribuir con ayudas económicas, y se niega también a hacerlo. La Cazar ha iniciado un contencioso contra este último decreto.

La presión de los 70 becarios que desde el pasado día 7 permanecen encerrados en el Rectorado, va dirigida en primer lugar sobre la Cazar. «Aquí pasamos la noche unos 10 ó 12, pero a lo largo del día nos reunimos casi todos los afectados y compañeros que nos ayudan, que han formado comités de apoyo en las distintas facultades —comenta uno de los encerrados—. Hemos estudiado la situación, hemos hablado con el delegado del Ministerio de Educación, que ni conocía la existencia del INEI, y con el director general de la Cazar, José Joaquín Sancho Dronda, quien nos contestó que él no podía hacer nada; en todo caso, como última solución, concedernos un crédito al honor, con bajos intereses, para concluir los estudios».

Similares problemas se les plantean a los becarios del Patronato de Igualdad de Oportunidades (PIO) que permanecen también encerrados en el Rectorado. Cerca de 400 alumnos no saben aún si podrán disfrutar de ayudas. Otros han sido víctimas de una serie de irregularidades a la hora de seleccionar los impresos de petición. «Entre dos personas, ya que no se ha reunido un Jurado de becas, han comprobado todos los datos y decidieron quién era digno de la beca y quién no. Ahora intentamos que se revisen y se creen comisiones de control para comprobar las becas denegadas», explican los becarios encerrados.

Problemas que no cesan

Si el problema de las becas viene de lejos, otros son todavía más antiguos. Un ejemplo es el de los profesores adjuntos, que se ven discriminados respecto a otros estamentos de la Universidad, con unos coeficientes salariales más bajos de lo que prevé la ley. Estos profesores piensan mantenerse en paro hasta que se solucione el problema.

Este es uno de los temas que más le preocupa al rector de la Universidad, pero hay otro que, además, le irrita: el de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales. Los alumnos y profesores de la misma se mantienen en huelga por la situación de la Escuela, que lleva varios meses sin director y no dispone de medios materiales suficientes, entre otras deficiencias. Su protesta fue apoyada por el Colegio Oficial de Ingenieros. El rector ha contestado a estos «infundios», como él los llama, e incluso ha amenazado con una posible querella en caso de repetirse, ya que, según él, el problema de la dirección se está solucionando, la Escuela tiene presupuestados 600 millones para su nuevo edificio y es uno de los centros mejor dotados, pues, entre otras cosas, dispone de un profesor por cada 8,8 alumnos.

El problema de los becarios, o el de los trabajadores del Clínico —que quieren incluirse en la red nacional de hospitales—, son cuestiones en las que las autoridades académicas, según han manifestado, no pueden hacer nada. «Con respecto a la Ley de Autonomía Universitaria —comenta el rector— tampoco. Pero hemos pedido que se amplíe el plazo de discusión por la trascendencia que puede tener en el futuro de la Universidad».

Los problemas de la Universidad zaragozana no son sólo externos o económicos. Este curso, por primera vez, su Junta de Gobierno está compuesta por representantes de los distintos estamentos: cinco miembros del equipo rectoral, seis decanos, cuatro directores de escuelas, tres representantes de los catedráticos y profesores agregados, tres de los profesores adjuntos, cuatro de profesores no numerarios, dos del personal no docente, y tres en representación de los alumnos. Pero a esta composición, que supone un inicio de democratización, se opone un reducido grupo de catedráticos encabezado por el decano de la Facultad de Ciencias, Celso Gutiérrez, y formado, entre otros, por Rafael Usón y Eusebio Bernabeu, también de Ciencias, y Manuel Ocaña, de Veterinaria.

La oposición de este grupo, que ha llegado a calificar a la Junta de ilegal, se basa en leyes franquistas aún vigentes, mientras que la iniciativa del rector de invitar a participar a todos los sectores se acoje a la posibilidad que brindan los estatutos.

Lola Campos

Monzón

Monsanto reduce plantilla

Casi 200 trabajadores de Monzón quedarán en paro cuando se resuelva el expediente de crisis que la empresa Monsanto Ibérica, S. A., presentó en la Delegación de Trabajo de Huesca el miércoles, día 12, como ya había adelantado ANDALAN en su n.º 244. La mayoría de los afectados llevan más de 20 años trabajando en la factoría. Y como los males nunca vienen solos, existe el temor de que este expediente de crisis no sea sino un paso hacia el cierre total de la factoría.

El expediente no afecta, sin embargo, a las factorías que la multinacional norteamericana tiene en Sardanyola (Barcelona) y en Vilaseca (Tarragona), incluso en esta última tiene previsto invertir 700 millones de pesetas, pese a que el año pasado tuvo unas pérdidas de 1.500 millones según aseguran los trabajadores, que echan las culpas al fracaso de una nueva planta de poliestireno, en la que se trabaja a partir del etileno y no del carburo como en Monzón. Según las mismas fuentes, Monsanto intenta demostrar la validez de una tecnología que ya ha fracasado en Japón y está produciendo fuertes pérdidas en su factoría de Méjico. Muchos de los trabajadores de Monzón afectados por el expediente de crisis tendrán que trasladarse a la factoría de Vilaseca, donde van a crear 200 puestos de trabajo cuando Monsanto realice la inversión antes citada. El propósito de la multinacional norteamericana, según todos los indicios, es dedicarse a fabricar productos modificadores del caucho (acelerantes) y al ABS, un plástico que se usa en los salpicaderos de los automóviles.

Por el momento, Monsanto Ibérica respeta la planta de cloruro de polivinilo de Monzón, aunque en un informe técnico realizado por un equipo de economistas de la Universidad barcelonesa se asegura que no es rentable. Desde que se ubicó en la localidad altoaragonesa, Monsanto se ha desprendido, mediante planes de jubilación anticipada, rescisiones voluntarias de contrato y traslados, del 60 % de la plantilla. Después de que se aplique la regulación de empleo ahora solicitada, sólo quedarán 400 operarios en la factoría.

Desde que el miércoles, día 12, se supo que se había presentado el expediente de crisis, los trabajadores se han concentrado pacífica y repetidamente en las calles de Monzón. El pasado domingo, más de 700 personas cortaron varias veces el tráfico de la carretera de Huesca-Lérida. Por otra parte, los trabajadores se niegan a colaborar con la empresa y a hacer suplencias de empleados de categoría superior. Los comités de empresa de todas las factorías que Monsanto Ibérica tiene en España —Vilaseca, Sardanyola y Monzón— han constituido una coordinadora, con el objetivo de realizar acciones simultáneas en los próximos días como medio de presionar a la dirección.

Dentro del negro panorama económico que se le presenta a Monzón, existe una esperanza: una multinacional japonesa —Ugiquímica— podría instalar una factoría de derivados del cloro, que crearía un centenar de puestos de trabajo. En los últimos días ha habido conversaciones entre Monsanto y Ugiquímica, con el objeto de que aquélla venda 20 hectáreas de sus terrenos para que se instale la empresa japonesa.

Plácido Díez



UNA ACTITUD CONSTRUCTIVA FRENTE AL PARO

Hasta hoy, la realización de grandes construcciones en Aragón escapaba a las posibilidades de nuestras empresas locales, motivo por el cual gran parte de nuestro capital salía fuera de nuestro contexto y producía un incremento en la inmigración de mano de obra.

La Agrupación Aragonesa de Construcciones, constituida íntegramente por empresas de gran solvencia, dentro de nuestro ámbito regional, ha nacido para ser la «gran entidad constructora de Aragón» y una de las más importantes de España.

Una idea cimentada sobre la Autonomía aragonesa que pretende, fundamentalmente, ser «una actitud constructiva frente al paro» y «un dique de contención al trasvase de capital».

PUNTO DE COMUNICACION 79



para construir Aragón

AGRUPACION ARAGONESA DE CONSTRUCCIONES, S.A.
Plaza Salamero, 14 - 1.° C. ZARAGOZA.

En el tercer centenario de su muerte

José Pellicer, de la crónica al periodismo

Hace trescientos años moría en Madrid el zaragozano José Pellicer Ossau de Salas y Tobar, uno de los personajes más curiosos y contradictorios del siglo XVII español. Había nacido en 1602 y, aunque los documentos no pueden atestiguarlo bien, parece que fue estudiante de Filosofía en Alcalá y Leyes en Salamanca y se dedicó a las Humanidades en Madrid, donde «se ganaba la vida haciendo memoriales de servicios y genealogías» para alimentar a sus muchos hijos. Tampoco es seguro, pero él afirma que fue nombrado Cronista mayor del Reino en octubre de 1640: lo que sí es seguro es que llevó consigo casi siempre polémicas, que llegaron a ser de órdago, con Quevedo y Lope de Vega.

Partidario y amigo de Góngora, a quien defiende en sus **Lecciones solemnes** sobre «Las Soledades», autor de más de doscientas obras (casi todas desaparecidas, desconocidas, ¿inexistentes?), conocedor del árabe, parece que no hubiera pasado a la historia a no ser por sus interesantísimos «Avisos», conjunto de noticias de la Corte y del mundo, que escribe, copia, refunde y publica de mayo de 1639 a noviembre de 1644.

Esos **«Avisos históricos que comprenden las noticias y sucesos más particulares ocurridos en nuestra monarquía»** suponen, por su variedad e interés, un documento histórico de primer orden, un cuadro social, político y militar semejante a los que, al óleo, está realizando su contemporáneo Velázquez, o acaso más a los de Murillo o a las literarias andanzas de Lázaro de Tormes. Una edición realizada por el profesor Tierno Galván para Taurus (madrid, 1965, justo el año que sería expulsado de su cátedra por el franquismo) recoge lo más sustancial de esas hojas volanderas. «Son —escribe Tierno en el prólogo— noticias cotidianas que personas enteradas, o que se suponían enteradas, de los negocios de la Corte y de las nuevas que a Madrid llegaban de las distintas partes del mundo, comunicaban a provincias.»

España, en crisis

¡Y vaya época! Continúa España enzarzada en guerra europea, que aquí duró más de «treinta años», particularmente con Francia; acontecen los desastres de Flandes, en que, además de batallas y tercios, se pierde el viejo, inmenso prestigio imperial; Portugal se desgaja y, en el otro extremo, también Cataluña, que por una docena de años quedará separada de España. Pellicer da cuenta puntual de los hechos de guerra, de la enorme tensión en que vive una Corte sólo fastuosa en apariencia. La decadencia española es perceptible globalmente en un montón de síntomas, aunque todo el mundo se resista a reconocerlo así. Hay en sus «avisos» noticias de toda Europa, de Turquía, de Perú; constante crónica bélica («se pone precio a la cabeza de un defensor de los catalanes», frecuentes excesos de los soldados, toma de Monzón, de Fraga, de Lérida...); noticias y chismes de la Corte, «menudas» a veces, sobre una cacería real, «misteriosas» otras, como la que da cuenta de los «cuidados especiales con las comidas del rey», sin duda para evitar un envenenamiento... Esa corte conspiradora y milagrera, en la que el antes todopoderoso Conde-Duque de Olivares cae en picado, mientras se suplica a Su Majestad «para que no tenga valido». Olivares sufre extraños atentados, entra en desgracia, desaparece... También en esos años, como si se tratase de una crónica «menor», de un periodismo chismoso y sensacionalista, podemos conocer toda la inmensa campaña en torno a la prisión de Quevedo, «al que se supone espía francés», con muchas noticias, rumores sobre su muerte, etc.; o la muerte de Luis Vélez de Guevara, el asesinato de la mujer de Alonso Cano, los honores concedidos a Velázquez, todos ellos tan conocidos en nuestros manuales clásicos...

Tensiones sociales

La vida social pasa, en cientos de micronoticias, como un tremendo fresco, real y crudo, nada se oculta: la crisis económica, con cada vez mayor escasez de alimentos, quiebra de comerciantes; las tensiones sociales (orden y pregones contra los gitanos, hechiceras presas, autos de fe muy frecuentes, «expurgatorios» de libros, etc.). Disturbios en Salamanca por las cátedras: se da garrote a un estudiante. Y «las cosas están de forma que de noche no se puede salir sino muy armado o con mucha compañía...».

Abundan los «sucesos» de todo tipo: robos y pendencias; muertes por celos; una monja raptada, otra que se casa, otra cuyo galán huye; castigo de unos estafadores, ahorcan a un estafador; una labradora pare un monstruo con dos cabezas; dos hombres son ajusticiados por el «pecado nefando», es decir, la homosexualidad. Y se nos explica: «Están presos por el mismo delito nueve, y dicen han culpado a casi sesenta. Los más o todos, gente baja.» Hay miedo, miedo real en la Corte: suspicacia hacia los judíos, rogativas para que llueva, para que las cosas cambien de signo, procesiones, milagros, discusiones sobre el dogma de la Inmaculada y, eso sí, muchas corridas de toros, como conviene al cuadro descrito. Mueren reinas, infantes y papas; surgen otros, incluso impostores. Y todo —todo lo que no halla censura, ¿qué sería lo callado?— va encontrando notario en nuestro minucioso aragonés, precursor, un siglo antes, de ese otro hombrecillo incansable y creador del primer diario español, el alcañizano Nipho.

Aragón. El milagro de Calanda

No faltan, claro está, noticias de Aragón. Porque es frente en el Este, en la difícil, interminable guerra con Cataluña, y aun en el Pirineo con Francia. Y por muchas otras razones.

Desde el asesinato de «un hidalgo aragonés, muy bizarro y buen soldado; dicen le vinieron siguiendo desde Zaragoza sus enemigos, y se hace apretadísima averiguación», a la muerte de un joven en Zaragoza, desterrano por «tener relaciones con una comedianta». Las noticias del 4 de junio de 1640 son particularmente interesantes. Hace referencia una a que «en Zaragoza ha celebrado auto de fe la Santa Inquisición. Entre vario número de delincuentes, salió a él un caballero muy conocido, llamado Pedro Arruego, señor de Lartosa, porque metió demonios en muchos lugares con quien tenía odio y endemonió más de seiscientas personas. Diéronle doscientos azotes y quedó condenado a galeras».

Todavía de mayor interés es el relato de que «a este tiempo obró Nuestra Señora del Pilar un milagro portentoso, restituyendo la pierna a cierto mancebo de Casa Pellicer, que hacía cinco años se la cortaron de enfermedad, y no se halló señal de ella en la parte donde la enterraron». El «Milagro de Calanda», así testimoniado, será uno de los grandes «pilares» en que se apoyará la expansión, a partir de esas fechas, de la devoción mariana bajo esa advocación.



Se ocupó, además, Pellicer, del pasado de su tierra, y así escribe unos **«Fragmentos de la Historia de Navarra y Aragón»**. Y no debió faltarle tampoco —si nadie es profeta en su tierra, en Aragón menos— problemas con su patria chica. En un célebre soneto, además de mencionar a Góngora y Lope y el «gran bilbilitano» (¿Marcial?, ¿acaso entiende por tal a Gracián?), termina así:

«Con un Leonardo y otro el
[Ebro viva,
el Betis con su Herrera ufano
[quede,
que a mí no ha de callarme
[Zaragoza.»

No le calló. Tiene hasta una calle, como tantas otras, porque algún culto concejal supo de él. Poco más. Y más merece. Al menos este apunte.

Eloy Fernández Clemente

Andalán y las 8 artes liberales

Poesía

Ramón Irigoyen

«Nací carlista en Pamplona en 1942, pero mi padre nunca pudo aclararme si nuestro rey era don Javier o don Jaime. A los doce años, frustrado por tanta ignorancia política, me afilié con sotana al partido inefable de Pío XII. Fostia tan fermosa non vi en la frontera. A los diecisite años quemé la sotana. Pero me costó echar a Dios más que a la solitaria. Al terminar la universidad estaba tan asqueado de mí y de la oligofrenia de todos los países hispánicos que hice gestiones para irme al Congo. Frustradas también mis gestiones para irme al Brasil, escupiendo contra el cielo aterricé en Atenas. En Grecia viví tres años espléndidos. Lo que me ocurrió desde el regreso de España a hoy, ya lo contaré en otra contraportada. Conozco tan bien el griego clásico y moderno que la Administración me tiene contratado como profesor de latín, lengua que también adoro. **The right man in the right place,** hipócrita lector, **mon semblable, ma soeur.** La verdad es que, desde que besé a mi primera novia, adoro todas las lenguas.»

Así se auto-retrata Ramón Irigoyen en la contraportada de su libro de poemas **Cielos e inviernos** que, publicado por **Hiperion,** fue presentado en Zaragoza recientemente. Es un buen retrato, como todos los que se hacen de cuerpo presente y en los que el poeta asume a la vez el papel de víctima y verdugo de un aparato verbal particularmente dado a las labores de escalpelo de la región coronaria.



Hay que decir que estos cielos están muy descargados de sus funciones celestiales; antes bien, se hallan acometidos por urgencias muy terrenas e invocados, en homenaje a Henry Miller, como «una despensa repleta de jamones». Y por el tono cordial que el libro, corporalmente, transpira sus inviernos no resultan tan fríos como otros novísimos colegas, elevados a la inmortalidad por el rayo jupiterino de Castellet el Demiurgo. En estos tiempos que corren los poetas saben latín: y no el vehículo de comunicación humanística, la koiné de los científicos o la matriz de los idiomas patrios y viceversos, sino el de las **divinas palabras** empuñadas por los sacristanes de la cultura para ahuyentar a la chusma ignara y seguir beneficiándose en solitario a la musa y al chusco. Para entender a los cuales hay que tener a mano diez o doce diccionarios de lenguas vivas y muertas, una bien provista pinacoteca y diversas sonatas y trebejos musicales (por si las sinestesias) y la colección completa del **Coyote** (no vaya y les dé por las carambolas de la Kultur contra los mass media).

Por el contrario, para echarse al cuerpo **Cielos e inviernos** suele bastar con tener medianamente molido el costillar por la vida misma, lo que no resulta demasiado difícil, dados los tiempos que corren. Y no es que Irigoyen no sepa latín (que ejerce la pedagogía y la pederastía del invento romano) ni que ignore la polianteas y cánones del momento; simplemente, no traslada al lector la fatiga de sus conocimientos. Y eso se agradece en cantidad.

Su libro de poemas, destilado de su trabajo entre 1969 y 1977, está recorrido por varias líneas de fuerzas, no todas igualmente afortunadas en su lucha con el rebelde mezquino idioma.

Por un lado está la vena «maldita» y trasgresora, que se mueve entre las diversas variantes modernas del «sídrome Rimbaud» (Leopoldo María Panero, p. ej.) y lo blasfematorio. Quizá los hallazgos más valiosos de Irigoyen no residan en sus aparatosos revolcones con la divinidad, sino en los métodos indirectos, al referirse a ella como «D...», equiparándola así a las palabras malsonantes pudorosamente eludidas (en **Hijos de la ira,** p. ej.). Por lo demás, la blasfemia llena de odio está lle-

(Pasa a la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

na de fe y ya León Felipe y Unamundo andan en los purgatorios que conducen del Indice al Santoral; y el malditismo es espiral que desemboca en el silencio: Rimbaud se fue a Abisinia a comprarse negros que revender.

Cuando entramos en los ámbitos del matiz, la sutileza, el sarcasmo y la ironía empezamos a encontrarnos con un poeta enorme, de hermosos poemas de amor y odio, de seres que «se desvisten para apelmazarse en cubiles insolidarios» a la manera cernudiana, o que se elevan al éxtasis de la «Posesión celestial» al modo de **La unión libre** de Bretón:

En tu vientre
los patios de las cárceles se
[citan
con las fuentes de instintos
[bandoleros.

Extasis celestial que se rompe de nuevo por un terrenal plato de lentejas:

La amistad más radiante se
[apaga algunas veces
y entonces el amigo del alma
te invita a su chalé con mu-
[chas rosas
y saca unas cervezas poco
[frescas.
Y en el jardín te sientas a su
[lado
Y cuando aún con emoción le
[dices
¡qué hermosos los ciruelos!,
te contesta en un tiro de honda
**acércame ese plato de aceitu-
[nas.**

Su captura de lo poético en cualquier latitud está presente en todo momento, más que en el programático «Himno al habla del pueblo», en el personal lunfardo de «Adiós, muchacho, compañero de mi vida», que se inicia con el proverbio árabe «Besa la mano de tu enemigo hasta que se la partas» e incluye frases oídas al calor del vino y el mostrador como «tienes un pulso como para robar panderetas».

Sin desdeñar la hondura metáfica (?) de todos los versos en que evoca la ausente presencia del hermano gemelo que nació muerto y no quiso acompañarle, plantándose en el umbral, a su agonía posterior:

Ya antes de nacer conviví con
[la muerte.
Mi hermano gemelo nació
[muerto.
¿O nací muerto yo
Y él encarnó mi cuerpo?

En los últimos versos (cronológicamente hablando) del libro se adivinan cambios de rumbo de gran interés. Así, en «Nuevas promociones», difícil intento de escritura aparentemente descuidada que nos muestra el virtuosismo que va alcanzando Irigoyen. Pero no acaba de resultar, en mi opinión, por una sobrecarga técnica.

Cielos e inviernos es un libro que quedará como exorcismo más que adecuado de los múltiples fantasmas que acucian al traqueteado habitante de los años setenta. Creo que Irigoyen es un poeta como una catedral y espero que el tiempo no haga sino confirmar esta sospecha.

M. Batallón

P.D. — Querido Ramón: Escrito lo que precede leo en un importante rotativo de la capital la reseña que de **Cielos e inviernos** se te asesta con elegante y carnicero elogio. Tras abrirme camino entre la fosca espesura de la frase deduzco que el firmante te perdona la vida: muy generoso por su parte, dada la altura que ocupa en el escalafón y lo selecto de la tribuna dominical desde la que nos propina su homilía. Creo entender que la nueva generación del 27 de los Poetas-Adjuntos te admite en la cofradía, como mínimo con el rango de penene. Pasadas las novatadas te sacarán en la edición ampliada de la próxima Antología de **Joven Poesía Española.** Mi más sentida enhorabuena. Un abrazo.





De San Pascual a San Gil



La unión artística de Gerardo Malla y Gerardo Vera tenía necesariamente que dar unos resultados en el campo visual del teatro verdaderamente interesantes. Si el primero es un excelente director de actores, preocupado además como pocos por todo lo concerniente a la relación escénica entre ellos, a la delimitación de una poética visual muy explícita, casi siempre enmarcada en las coordenadas de lo que podríamos llamar tragedias grotescas españolas, heredadas del esperpento, y que se plasmaban bastante claramente en su espectáculo **La Murga**, el segundo, ha sido y es, un magnífico escenógrafo, educado en las penurias del teatro independiente, y, por tanto, acostumbrado a exprimirse los sesos y la imaginación para obtener bellos y útiles aparatos escénicos. Por eso, en el espectáculo que representaron la samana pasada los del **Búho**, estos elementos visuales se hicieron protagonistas indiscutibles.

La escenografía, el tratamiento de la interpretación, la banda sonora —muy deficiente—, y la luz, servían para distorsionar la corte de la reina Isabel II y resaltar la presión de las fuerzas del oscurantismo, especialmente la Iglesia Católica, encarnada en Sor Patrocinio, una santa muy consciente de serlo, y del Padre Claret, para conseguir la perpetuación del dominio de las clases más conservadoras, y legitimar los atropellos contra la libertad. La fábula de Domingo Miras queda claramente catapultada ante el espectador actual, a través de esa propuesta degradadora y humorística, a nuestro contorno actual monárquico y democrático, realizando una lectura histórica de aquel tiempo y de éste de nuestros pecados, desde la izquierda más izquierda. Las imágenes degradadoras de la corte y sus personajes más enraizados, junto con las del pueblo de Madrid que heroicamente resiste y ataca desde las barricadas, son de una belleza y de una precisión admirable. Lástima que, por lo menos en la representación que yo vi, dificultades técnicas en la luz y en la escenografía, ensuciaran algo el resultado final.

La interpretación estuvo, en líneas generales, bastante más floja. Destacaría especialmente la de Ampareo Valle, muy encasillada siempre en este tipo de papeles, encarnando a Isabel II, resaltando especialmente sus aspectos más humanamente contradictorios, y presentándola como un pelele de esas fuerzas más humanitarias. Lola Gaos, que tiene que utilizar un micrófono para ser oída en un escenario, con las consiguientes molestias para todos, representa correctamente esa Sor Patrocinio. El resto de la compañía, tal vez abrumada por la cantidad de papeles que tiene que doblar, anduvo por unos niveles solamente discretos, con alguna excepción.

Es difícil sacar conclusiones. Creo que es un montaje irregular, excesivamentde largo, que en algunos momentos alcanza cotas de gran belleza, pero que en otros es reiterativo, más acabado, poco sólido. En cualquier caso, un trabajo de profesionales que, por lo menos cuando redacto estas líneas, no ha tenido el éxito de taquilla que se merece.

Francisco Ortega

Bibliografía aragonesa

Benjamín Bentura Remacha, periodista aragonés regresado a su tierra hace unos años, templado otra vez a estos aires, ahora líder de UCD en sus Cinco Villas patrias, acaba de publicar un librico de poco más de cien páginas que sirve de guía por **Zaragoza y su provincia en 20 jornadas**, editado por la Institución Fernando el Católico. Conocedor a lo Cela, «a la pata llana», de ermitas y caminos, fondas y curiosidades, establece unas rutas razonables, bien calculadas para quienes —domingueros dubitantes, aragonesistas necesitados de un empujón— decidan pisarse ese terreno tan largo y tan ancho que es la provincia de Zaragoza. Muchas y eficaces fotos de García Luna.

De la misma veterana y meritísima Institución nos llegan dos de sus más prestigiosas revistas: el tomo XXIV-XXV del Archivo de Filología Aragonesa, que reseñaremos otro día, y **J. Zurita,** Cuadernos de Historia, en su entrega n.° 33-34, ofrece un interesante repertorio. Su director, el profesor Angel Canellas López presenta, además de una valiosísima colección documental de **diplomática hispanovisigoda** y un útil **Panorama de la ciencia paleográfica en los últimos veinticinco años** (1953-1978), la recopilación de sus oportunos artículos periodísticos en el «Heraldo», hace ahora año y medio, sobre **Instituciones aragonesas de antaño: la Diputación del Reino.** Cuando Aragón va buscando, con renovada fuerza e ilusión, su camino histórico, la voz del historiador —y en este caso el cronista oficial, el heredero y estudioso principal de Zurita— es más que conveniente, imprescindible. Sin duda por ello, con buen criterio, se ofrecen al gran público en edición aparte, en folletico de la «Nueva Colección Monográfica», al igual que otro artículo de esta revista, el de Aurora Egido que estudia los **«Retratos de los Reyes de Aragón», de Andrés de Uztarroz, y otros poemas de academia**, continuando una tarea investigadora tan rigurosa como ingrata, pues nuestros clásicos aragoneses, a los que se dedica hace tiempo, son perfectamente desconocidos y, por ende, infravalorados por la mayoría. Otros trabajos genéricos de historia medieval (etapa en que la revista parece centrar su gran proporción temática) completan este doble número: Una Reseña histórico crítica acerca de **la escritura musical española de los siglos XI y XII,** de Andrés Aráiz; una **Contribución al estudio de la sociedad zaragozana de fines del XIV y principios del XV,** de Ana M.ª Yetano; un estudio sobre **población hospitalaria y religiosa en Mallorca** a comienzos del XIV de Gabriel Llompart, una merecida nota de Carmen Olivares sobre **Don Domingo Miral, precursor de los estudios de Filología Moderna de Aragón** y una precisa información de Angel San Vicente sobre **el archivo histórico del municipio de Perdiguera,** labor también callada pero que, piedra a piedra, va posibilitando el conocimiento y uso de esos fondos tan ricos y desconocidos. Buenas noticias, ¿verdad?

E. F. C.

Libros recibidos

Cela, Camilo José, **Los sueños vanos, los ángeles curiosos.** Ed. Argos Vergara, B., 1979. 384 págs.

Recopilación de los artículos publicados por el autor gallego en el diario madrileño «Informaciones». Para los forofos del académico.

Sabato, Ernesto, **Apologías y Rechazos.** Ed. Seix Barral, BB, B., 1979. 170 págs.

Conjunto de siete trabajos misceláneos del novelista argentino que se leen —como casi toda la obra de este moralista que es Sabato— de un tirón y con interés.

Fierro, Alfredo, **Sobre la religión.** Ed. Taurus, M., 1979. 258 págs.

Descripción de la sociedad cristiana como parte de la sociedad occidental, precedida de una crítica de la teoría de la religión y desembocando en una teoría general de los símbolos. Interesante.

Cabrera Infante, Guillermo, **La Habana para un infante difunto.** Ed. Seix Barral, BB, B., 1979. 711 págs.

La última novela del autor de **Tres tristes tigres.** La recomendamos a priori, aunque nos ocupemos en breve más detenidamente de ella.

Rodoreda, Mercé, **La plaza del Diamante.** Ed. Edhasa, Narrativas Contemporáneas, B., 1979. 248 págs.

Traducción al castellano de una ya antigua novela de la conocida escritora catalana. Aunque se publicó en 1965, la obra no ha tenido una amplia audiencia. Interesante.

Paz, Octavio, **In/ mediaciones.** Ed. Seix Barral, BB. B., 1979, 265 págs.

Recopilación de los últimos ensayos escritos por el estupendo poeta mexicano. Especial atención al arte y la literatura. Muy recomendable.

Christiane F., **Hijos de la droga.** Ed. Argos Vergara, B., 1979. 334 págs.

Autobiografía de una drogadicta alemana que relata, en extensión, su peripecia vital. Para aficionados al género.

Hoess, Rudolf, **Yo, comandante de Auschwitz,** Muchnik Editores, B., 1979. 214 págs.



Autobiografía del comandante SS responsable del campo de exterminio nazi de más triste memoria.

Plástica

Los pintores de la burguesía paletona

Este premio está dando mucho que hablar. Se critica la preselección que, según cuentan, hizo el Casino eliminando cualquier posibilidad de quedarse con un cuadro que no fuera de su gusto. Dicen que podría haberse comprado unos cuadros ahorrándose el concurso, pero se razona, a la vista del dinero desembolsado y los metros cuadrados de pintura adquiridos, que el Casino ha hecho un buen negocio. Se critica también el protagonismo de algún miembro del jurado, que no hace mucho arremetía contra las medidas dedocráticas y ahora, cuando su excrecencia designadora ha estado investida de suficiente poder, no ha dudado emplear a fondo la falange, la falangina y hasta la falangeta.

Se regodea el personal en el estúpido juego de saber qué «figuras» llevaron cuadros y han sido rechazadas, se vanagloríain, quienes no acudieron a la convocatoria, de su decisión, y se enrarece y caldea el ambiente a la velocidad que preveíamos en «LA GUIA» de hace algunas semanas.

Cotilleos al margen, este premio me brinda una excelente oportunidad para abordar un tema que quería haber tratado hace tiempo. Y es, véase la selección expuesta en las salas del Casino, la alarmante proliferación de academicismos que padece la pintura aragonesa de cinco años a esta parte. Esta muestra deja bien claro que es ya importante el número de pintores, muchos de ellos bastante jóvenes, que siguen esta corriente.

Creo que, en el caso de nuestra región, no se debe esto al agotamiento de las vanguardias que, en otros sitios, está haciendo reconsiderar la valoración de algunos aspectos del arte que habían sido impugnados. Aquí, aún no hemos ido para estar ya de vuelta.

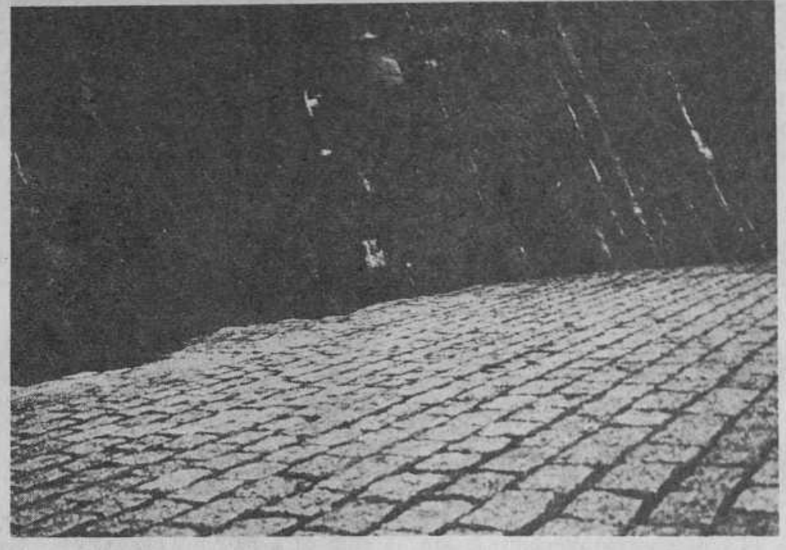
¿Qué características tiene la pintura de que estamos hablando?

Es una pintura que, lógicamente, ignora olímpicamente la Historia del Arte, ignora que ya en los años 60 surgió el Pop-Art como reacción, entre otras cosas, a la decadencia de los informalismos que por degeneración de sus procedimientos se regodean en lo más deleznable y rancios efectos trompe-l'oeil que tanto abundan en las salas del Casino; que ignoran en su conjunto los planteamientos más elementales del arte del siglo XX y hace caso omiso de la historia de la pintura local. Es una pintura apoyada única y exclusivamente en la «cocina», en un sentido perfeccionista del empleo de los recursos técnicos empleados como fin en sí mismos, a falta de algún otro más enjundioso, en un apasionamiento enfermizo por la elaboración rebuscada de exquisitas texturas y un horror tremebundo por la pincelada, el brochazo y cuanto suponga espontaneidad y coraje, una pintura de formas y composición convencionales que abusa del claroscuro y no sale de las entonaciones novecentistas, falta de originalidad, aburrida, empalagosa y vacía; una pintura, en fin, idónea para alcanzar el raquítico gusto de la burguesía más pacata, que es quien ha apoyado con sus compras y distinciones el surgimiento de una tendencia capaz de redimirla del vergonzoso cuadro de ciervos, sin exigir a cambio el más mínimo esfuerzo cultural, unos cuadros que le han digerido y asimilado hasta el arte «abstracto» (fíjate si son modernos) y le reafirman en su mostrenca postura de calificar de mamarracho y cuentista al mismísimo Picasso, si se tercia.

¿Cómo extrañarse de que la provinciana burguesía que nutre el Casino decida **decorar** sus paredes con un tipo de pintura que cumple todos los requisitos para dar la imagen que desea?

Es hora ya de plantear el asunto a estos niveles y dejar de perdenos en absurdas y anecdóticas disquisiciones sobre los procedimientos que, el Casino ahora y el resto de las instituciones otras veces, siguen para conseguir sus fines.

Antonio Gimeno



Fotografía

Miguel Angel Latorre

Este joven fotógrafo zaragozano ha saltado al ruedo de las exposiciones con una muestra de 25 pruebas de color colgadas en la Sala Aragón (Banco Vizcaya, Fernando El Católico, 45).

Miguel Angel ya hace tiempo que labora en el campo fotográfico. El considera que alrededor del año 73 es cuando comienza a sentir la fotografía como un verdadero medio de expresión y de entonces acá ha realizado muchos trabajos que han permanecido en la sombra. Hoy ha decidido mostrar al público una serie de obras en color que corresponden a diversas épocas, pero que para él tienen una clara hilación y componen un contexto de trasfondo biográfico. De algún modo en esas imágenes aparentemente heterogéneas hay una sutil secuencia que permite leer de forma coherente. Técnicamente están bien resueltas, si bien hay una desigualdad en cuanto al concepto de composición si se consideran las imágenes de forma aislada; este problema desaparece si valoramos el conjunto y no las individualidades. Los originales están realizados en Cibachrome, partiendo de diapositivas.

Hace ya un año que Miguel Angel Latorre trabaja como profesional independiente en nuestra ciudad y su proyecto más inmediato, dentro del campo de su fotografía creativa, es una colección de desnudos que pretende afrontar en blanco y negro. También está experimentado con gomas bicromatadas, pero esto dice que debemos guardarlo en carísimo secreto.

En resumen: un joven autor que se decide a afrontar los rigores del público y que deberemos seguir de cerca para conocer su evolución que, a mi juicio, puede ser verdaderamente interesante.

Rafael Navarro

Cine

Un día de boda

«Un día de boda» (**A Wedding**, 1978), realización de Robert Altman, es tanto un ejercicio de humor cuanto una sátira costumbrista cargada de intenciones. Todos los que seguimos el cine de Altman sabemos lo profundamente incisivo de su obra. Revelado hace años en «M.A.S.H.», un film bélico que le abrió las puertas de la fama, su toque satírico y su profundo humor venía a cuestionar las aventuras guerreras, que era así como poner en la picota todas las decisiones extremadas, con sus vertientes comerciales, su deshonestidad y desprecio hacia el hombre en sus diversas vertientes humanas. «Un día de boda» vuelve a acreditar su talento, a darnos el pulso de su ironía, la trascendencia de un trabajo bien planificado, dispuesto a descubrir los entresijos de toda aventura nupcial, como hecho social y como manifestación ritual. Altman vuelve a utilizar, con buen sentido cinematográfico, aquellos elementos de broma y caricatura que se utilizaron siempre en el cine norteamericano para divertir o para alertar. Estos elementos los ofrece Altman como componentes de una sociedad materializada, opulenta e hipócrita. Que no tardará, en el curso de la ceremonia o en la recepción, en mostrar su verdadera faz, sus sentimientos viciosos controlados por normas de educación, pero desatados ahora incontenriblemente arrolladores.

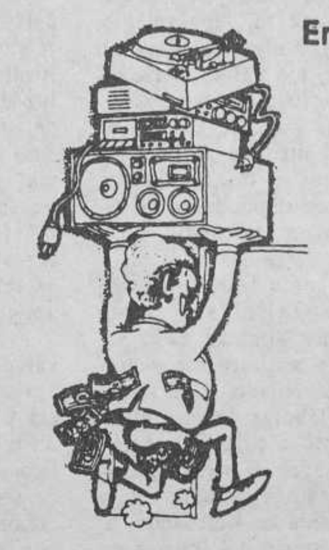
Dos grandes secuencias dividen el film: de la ceremonia nupcial y la recepción en casa del novio. En los dos escenarios se desarrollan motivos que nos llevan al conocimiento directo de este mundo social, despreocupado y aparencial, que será jalón de diversos incidentes y **pistas** para que identifiquemos la verdadera circunstancia de los personajes. Una acción muy próxima al «burlesque», tremendamente divertida, incluso caricatural, preside una acción más bien monocorde, pero muy rica en matices y testimonios. Hay humor negro y de la mejor ley, en esa secuencia magistral de la muerte de la anciana madre (que interpreta la ilustre actriz Lilian Gish). Su fallecimiento en la casa mientras en la iglesia se celebra la ceremonia nupcial, es un hallazgo: el hecho luctuoso hay que ocultarlo para que la fiesta no se desluzca. Y, sobre todo, los invitados no deben descubrirlo nunca. Sobre este gran hallazgo un tanto corrosivo, se mueven los hilos del humor, al par que se despliega una acción móvil que descubre nuevas facetas de los personajes más conspicuos y de apariencia más imponente. El padre del novio es un italiano de turbio pasado; una mujer de la casa mantiene relaciones con un siervo de color; una hermana de la novia está embarazada por el que ahora es su cuñado, pero que también se la han «pasado por la piedra» todos los amigos del desposado y la promoción completa de alumnos de una Academia Militar. La película se enriquece, progresivamente, con nuevos descubrimientos. Lo erótico, lo picaresco, y hasta lo desgarrado, sirven para que Altman vaya componiendo, con cierto rigor, este risueño, inocente y terrible fresco costumbrista, que nos regala para nuestro deleite.

La película está construida, con rigor, con pequeños rasgos de humor, puestos en «Un día de boda» como apuntes ligeros que sirvan para el dibujo de un personaje, o el esbozo de una situación. Otros dos elementos complementan y definen esta comedia: la discreción de su planteo y la interpretación. Aparte de la aludida Lilian Gish, están otros famosos, como Vittorio Gassman, Geraldine Chaplin, Mia Farrow; y otros más «nuevos», cual Desi Arnaz, Jr., Lauren Hutton, Carol Burnett, aparte de la sublime presencia del recientemente realizador John Cromwell, recientemente fallecido, que interpreta uno de los personajes más rotundos y significativos de la película: el viejo obispo desmemoriado, que oficia la ceremonia nupcial.

Manuel Rotellar

max & milta

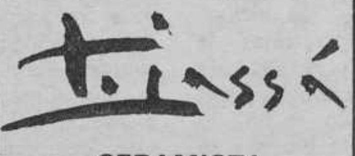
En max · milta le sobrará dinero al comprar su equipo de HI-FI



PIONEER, TECHNIS, MARANTZ, JVC, FISHER, DUAL, TOSHIBA, SONY, SANYO, CYBERNET, AR, JENSEN, YAMAHA, AKAY

Establecimiento dedicado exclusivamente a ALTA FIDELIDAD

LEON XIII, 20



CERAMISTA

Carretera Nacional, 420 Km. 420

Teléfs: 8 y 62

Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

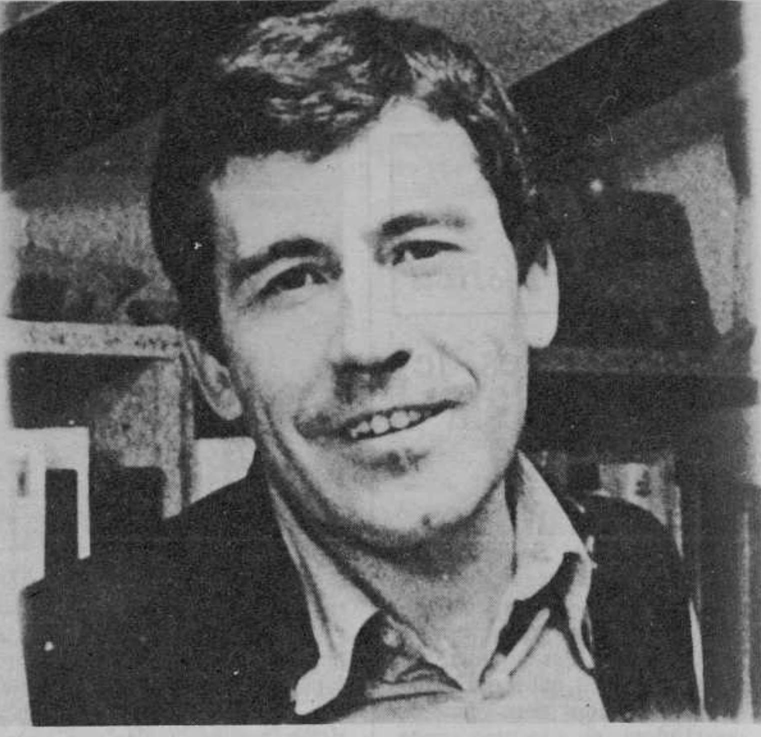
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64

ZARAGOZA - 3

A Fernando Sánchez Dragó pocos le conocían hasta hace un año, cuando publicó «Gárgoris y Habidis. La historia mágica de España», un libro que anda ya por su décima edición. Una obra y un autor que levantan polémica allí por donde pasan. Pero, ¿quién es Sánchez Dragó? El mismo, que presentó su libro hace unos días en el Colegio Mayor Pedro Cerbuna de Zaragoza, nos lo va a contar.

Sánchez Dragó

«El escritor debe ofrecer utopías



Sáchez Dragó, ofrece utopías

Jacinto Ramos

Nació tres días después del alzamiento de los generales en 1936. Se crio con la familia de su madre, de derechas, pero a su padre lo fusilaron los sublevados entre Valladolid y Burgos. Estudió en el Pilar, el colegio de los niños «bien» de Madrid.

—Curiosamente descubrí que mi padre había sido fusilado cuando me detuvo por primera vez la policía, a los 19 años, y el comisario Conesa me dijo que yo estaba resentido por la muerte. A los cinco años fundé un periódico, «La nueva España», en el que quería imitar al ABC. A los diez ya había escrito ocho o diez novelas y obras de teatro, pero nunca me ha gustado publicar.

—Después militaste en el Partido Comunista de España...

—Los textos marxistas me aburrían, pero militar en el PCE entonces era muy diferente. Aunque si hubieran existido grupos anarquistas me hubiera unido a ellos. Fui procesado cinco veces; una, muy graciosa, fue por abandono de domicilio conyugal y no se les ocurrió otra cosa que poner dos policías en la puerta de mi casa para que no pudiera salir.

—¿Qué significó el exilio en tu carrera literaria?

—Me exilié en un autobús del SEU en 1963 y permanecí tres años en Italia, sin pasaporte. De allí me marché a Tokio, donde entablé contacto con el mundo oriental, que es decisivo en mi obra. Recorrí casi enteras Asia y Africa; allí viví del periodismo radiofónico y del contrabando de haschís. Regresé a España en 1970 gracias a una carta que le envié a Oriol y Urquijo, entonces ministro de Justicia, explicando mi concepto de la democracia foral. El debió de creer que yo era carlista y como coincidió que la había recibido el día de su santo, me concedió el regreso a España; después del trámite de permanecer diez días en Carabanchel, salí libre.

—¿Cómo te enredaste en la aventura de escribir «Gárgoris y Habidis, para una historia mágica de España»?

—Al regresar a España descubrí que el Oriente de los ritos religiosos, de la espiritualidad y de las tradiciones estaba en casa. Durante cinco años consulté 5.000 libros y recorrí 20.000 kilómetros; no me gusta escribir de lo que no he visto. Me detuve especialmente en Galicia, donde seguí el camino de Santiago y devoré los libros de la biblioteca del padre Sarmiento.

—¿En qué fuentes ha bebido Sánchez Dragó?

—Mis fuentes son arbitrarias y caprichosas. He vendido la verosimilitud en beneficio de la belleza y la ironía. Pese a que no he ignorado los textos clásicos, el manantial de mi obra es la cultura provinciana, las charlas con concejales de pueblo, con viejos secretarios, con libreros, con ancianos. Y esas monografías que escriben gentes desconocidas sobre temas locales y que no tienen apenas difusión. Puedo decir que bajé a las tabernas, subí a los burdeles y me metí en las sacristías.

—¿Dónde se puede encasillar tu libro?

—Mi libro no se puede separar de mi persona, por eso aparezco yo con frecuencia; es autobiografía, es desahogo... Quiere ser literario y requiere rellenar las lagunas que tienen los libros de historia sobre la vida y las costumbres de los españoles. Es una novela de aventuras, de historia, de folklore, de mitología...

—Dentro de esa variedad de contenidos, ¿dónde está la historia mágica de España?

—La España mágica está alrededor de él, y una prueba es que se han lanzado diez ediciones en doce meses, y otra que he recibido más de mil cartas de lectores, lo cual es la locura más delirante. La mayor parte de esas cartas son de personas incultas, para las que mi libro ha sido una revelación; muchas de ellas han cambiado su vida y, ahora, me ven como una especie de Dios vestido de escritor. Mi logro ha sido incorporarme al inconsciente colectivo del pueblo español.

¿Te consideras un continuador de las ideas que sobre España mantuvo la generación del 98?, ¿eres un casticista?

—No soy nada. Soy Fernando Sánchez Dragó. Soy pluralista, y mi obra no es antitética de nada. Pienso que tiene valor lo que ha dicho Pío Baroja, o lo que ha dicho Joaquín Costa, o Miguel de Unamuno, o Américo Castro, o Sánchez Albornoz. Mi intención es dar una visión de conjunto que los aproxima. Lo que no considero válido es que uno se crea en posesión de la verdad. Y soy casticista en el sentido de que me gustan los toros, mi copita de cazalla por la mañana, mi chocolate con churros...

—¿Eres un escritor de derechas como aseguran algunos intelectuales marxistas?

—Que me llamen de derechas me parece delirante. No creo en las derechas ni en las izquierdas; a mí esa división me suena a la de güelfos y gibelinos en la Italia de los siglos XIV y XV. El país va por otros derroteros. Eso sí, tengo que decir que la derecha ilustrada se ha mostrado más flexible con mi libro, porque no está al servicio de la política. La izquierda, sin embargo, ha hecho del intelectual un individuo a su servicio, y ahora se duele de que haya escritores independientes, y los califica de reaccionarios, cuando no de fascistas. Cuando hablo con alguien de derechas, me encuentro más a gusto que con un marxista.

—Tu visión plural de España, ¿acepta un Estado de las autonomías, tal y como se está construyendo aquí?

—La palabra autonomía me parece horrible; no significa nada, lo único que trae consigo es la estatalización llevada al máximo grado. Ahora, en vez de un Estado Central vamos a tener 40 estados. De política no sé nada, pero estoy convencido de que nuestro peor enemigo es el Estado.

—Entonces, ¿qué alternativa política ofreces?

—Yo no propongo alternativas, propongo utopías, que creo que es el deber del escritor. Es como la zanahoria que se pone delante del burro para que camine; ése es nuestro papel. En mi libro hablo de una: dividir nuestra nación en una España catalana, con capital en Peñíscola, una España castellana, con capital en Numancia, una España árabe, con capital en Córdoba, una España judía, con capital en Toledo, una España vasca, con capital en Guernica, y una España gallega, con capital en Padrón o Santiago de Compostela. Un consejo de ancianos, que se reunirá en Altamira, coordinaría las distintas Españas.

—¿Y dónde metemos Aragón?

Plácido Díez

Carta abierta a Sánchez Dragó

Tan poco amigo como tú de entrar en polémica, urgido por la brevedad de dos folios en los que puedo aprovechar la tribuna que tú, jugosamente, allí disfrutaste, quisiera subrayar algunas cosas sin ánimo de convencerte —lo que, me parece, sería labor de clérigos o profesores de Espíritu nacional—. Eficaz escritor, lo sabes, no te indicaré errores de estilo o juicios sobre la calidad literaria de tu obra: pues he pensado siempre que el trabajo crítico —que tú, por cierto, realizas con dignidad en la tribuna más barriobajera de nuestra sociedad— es el filtro histórico que, pariendo amalgamas retóricas y normativas, oculta la Historia para hacer histórico lo que la conveniencia huele como útil; subyugante conferenciante, tampoco quisiera apuntar nada sobre tu generoso verbo, afluente seguramente demasiado rico para mi escuálido castellano. Casi nada, finalmente, sobre tus eficaces labores de prestidigitación: conejillos japoneses junto a palomas argelinas forman —y lo sabes— un aura de viento rebelde en muchos de los que miramos durante algún tiempo con nostalgia mal parida a Katmandú o, más frecuente, trenzamos la historia del fracaso en ciudades sombrías predominantemente gualdas y escasamente rojas.

Ya eres, querido amigo —porque te lo has buscado—, un serio elefante en la feria. Y añado: prematura reliquia que ha producido las señas de su santidad. Aquí voy.

En la descripción de todo un nivel de la Historia frecuente e interesadamente ocultado aciertas: quizá un día te horrorice saber que estás cerca de pretensiones reales del marxismo histórico, aunque para ello sea preciso comprender que el marxismo no es el todo dogmatizado que pretendéis ver para gozar de la presencia de un enemigo sin rostro. Sabes que, de Bloch a Foucault, hemos intentado abrir o ampliar —nosotros, los comunistas— las escasamente justificables indicaciones preparatorias de Marx —y hay, no obstante, en esa obra aburrida para ti (elevándote sin pretenderlo acaso al papel de dirigente que dictamina lo aburrido, lo útil, lo agradable), en El Capital, indicaciones gozosas en dicho sentido: descripción de todo un nivel que introduce en la consideración de lo histórico factores no economicistas. Pero para ti, el marxismo son los excesos teóricos de Marx, el circo de Carrillo y las estepas del Mulag. Nos has mandado al desván —y no te lo voy a agradecer—.

Con esto, obviamente, no pretendo señalar que seas marxista: horror. Te falta la orgullosa serenidad para comprender la necesidad lúcida de ese término que habéis lanzado a la palestra destructora de la moda: jacobinismo. Pero tú escuchas al Jean sartriano confesar que gracias al hedor y olor que reboca nuestros dedos tú puedes enseñar orgullosamente tu camisa limpia. Tan sólo me refiero a la luz de la conciencia que advierte sobre la necesidad de una violencia que nosotros no hemos inventado sino que hemos reconocido. Bien, es nuestra herencia spinozista, como seguramente desconoces: pues no tratamos de decir cómo debieran ser los hombres sino cómo son. La violencia de la rebeldía no caracteriza sino subsidiariamente su movimiento: es rebeldía contra la violencia. Y Gandhi duerme, amigo.

Frente a este marxismo que disfrazas para elevarle al campo de batalla —y te permites groseras advertencias sobre enfrentamientos entre anarquistas y comunitas—, reivindicas una tradición que es un rebaño de ogros y a la que presentas como pacífico sembrado de trigos. Puede ser ignorancia; puede ser conspicua preparación o interesada interpretación. No importa en este momento. Esa tradición que se abre con Platón y conduce a Nietszche. Amigo: seriedad. Si levantas la efigie del atlético Platón debieras recordar lo que fue su constante indicio: anhelo del Poder para el cual la filosofía es un camino. No hay más gaitas: aristocrático reino de sabios, de cuyo sanedrín quieres por lo visto formar parte. Y si nos recuerdas a Nietszche debieras conocer ese juicio de Cioran sobre el elegante fracaso de su subversiva moral: pero él señaló el rostro del nuevo ídolo. Cierto: pocos como Nietszche fueron capaces de leer tan ferozmente la verdad de la Historia. Pero, entonces, nuestra civilización no es cartesiana: todo el Occidente resuena, por el contrario, en el eco de los empiristas, de Hobbes a Hume —sobre el que, por cierto, confesaste un poco irónicamente tu odio—.

Concepciones, querido amigo, cuando menos polémicas. Pero son las que asientan —falsamente— tu obra. Creo que no lo reconocerás: acaso cuando pienses en esa Utopía que es tu horizonte, según dijiste, comprendas horrorizado que el jacobinismo —no el que conduce a Mulag, claro; tampoco el que, ilustradamente, florea el Occidente— es una condena triste, vieja, y sucia. Pero que más allá sólo queda el camino de la hipocresía o el ingreso en una Orden monacal y principio para convencer a los hombres de que su Alma —platónica— es buena a pesar de todo.

José L. Rodríguez

La salud mental, a debate

¿Estamos o no más locos que nunca?


Jacimo Ramos

El proceso de urbanización, las prisas, la competitividad, el ruido, la contaminación, son temas de cotidiana picota. Pero ¿se puede asegurar que la sociedad española de la última década del siglo XX está más enferma, más «loca» que en tiempos pretéritos? Los sociólogos, psiquiatras y psicólogos no se acaban de poner de acuerdo al respecto. Al menos, ésta es la modesta conclusión que este profano mortal pudo obtener después de una conversación colectiva con tres especialistas en esto del «coco» humano: Jesús M. de Miguel, el más significativo, por único, sociólogo de la Medicina en este país, y los doctores Pedro E. Muñoz y Tarnopolwski.

El primer problema que se plantea a la hora de intentar calibrar la situación mental del homo hispanicus parte de la distinción que los especialistas hacen entre neurosis y situaciones de desequilibrio. «Hacer esta distinción de entrada —señala De Miguel— es importante, por cuanto se trata de situaciones absolutamente diferentes. No es lo mismo hablar de salud mental de una sociedad que de trastornos mentales, disturbios de orden menor que se dan en cada situación.»

Un segundo problema que se evidencia nada más comenzar la conversación surge al intentar confrontar la situación detectada por los sociólogos con la conclusión científica, el diagnóstico «clínico» de esa situación. «Una cosa que parece evidente —tercia el sociólogo— es que la sociedad española de hoy está enferma desde el punto de vista mental. ¿Por qué? Pues yo creo que porque el código de valores tradicional se ha resquebrajado, se ha hundido de repente. Por ejemplo, todo lo relativo a la moral, la religión, la sexualidad, las relaciones familiares, etc. Está claro que el código de valores tradicional ya no sirve. Hoy, todo el proceso de emigración, la enorme movilidad social ha impuesto un cambio radical a las relaciones familiares. Por ejemplo, estamos en el momento de una sociedad sin parientes, donde familia es un pequeño ente nuclear en torno a los hijos. El código sexual es hoy radicalmente diferente al de ayer. El paro que ha provocado la situación económica hace que estemos en una sociedad con problemas de stres muy graves. Es curioso también señalar cómo la alimentación tradicional española, muy rica en colesterol, permanece en un mundo moderno en el que la mecánica de vida es preferentemente sedentaria. Somos el único país del mundo donde el coñac o el tabaco se anuncian en las carreteras y autopistas. Todo esto hay que tenerlo en cuenta como factores que vienen a añadirse a esa situación de sociedad en crisis.»

Luz, más luz

Así las cosas, el problema no es sólo ya diagnosticar esta situación, sino aceptar rechazar que el paso por una situación crítica sea o no determinante o simplemente, en qué medida una crisis del momento sea decisiva históricamente, pues como señala el doctor Tarnopolwski, «creo que todas son épocas de crisis. En toda época hay valores en conflicto. Lo que yo ya no sé es si ahora hay más trastornos que antes. Es cierto que hoy hay una serie de factores que están afectando a nuestro equilibrio mental. Pero de ahí a concluir en que hay más enfermos mentales que nunca hay un salto tremendo que no creo que se pueda dar por las buenas. Yo creo que la vida no es que sea más difícil que en otras épocas, sino que es «diferentemente difícil». Por ello, lo que hay que hacer es investigar para saber qué aspectos de la vida social nos afectan y de qué manera. Creo que hay que abandonar quizá aspectos muy brillantes, muy atractivos y entrar en investigaciones modestas, pero absolutamente necesarias. Es, simplemente, un problema de medida. Hay que identificar las causas en cada caso y, si las descubrimos, tratar de darles soluciones».

Planteadas así las cosas, parece que entramos en un callejón sin salida. Pero la pregunta de si el llamado pogreso es o no benéfico martillea una y otra vez sobre la conversación. Quien saca ahora el barco del dique seco es el doctor Muñoz, autorizado a terciar, sin duda, por sus experiencias referidas a Navarra. «Yo creo —señala— que el progreso aporta efectos benéficos y perniciosos. Lo que yo veo que lo que es objetivable es que la sociedad, con el tiempo, se ha ido haciendo más compleja, se ha creado una mayor interdependencia social. La actitud de un sujeto depende más que nunca de las actitudes del resto de la sociedad. Esto se ve en ejemplos tan simples como una huelga de transporte en una ciudad. Es decir, de cara a la salud mental puede decirse que actitudes que antes no afectaban a un individuo, ahora le afectan cada vez más. El problema, pues, de la salud mental se resume a una cuestión de actitudes sociales sanas.»

El campo y la ciudad

Quizá sea bueno, en este estadio de la conversación, abandonar el concepto «progreso» e intentar un análisis comparativo entre la salud mental del hombre del campo y la del hombre de la ciudad. En el aire flota aún la hipótesis de la crisis de valores apuntada con anterioridad por De Miguel. «Mi hipótesis personal —señala el doctor Muñoz— es que lo que afecta a una determinada sociedad no es el cambio de valores sino la actitud ante ese cambio. Es decir: la mayor o menor resistencia a ese cambio. Surge esta hipótesis después de ver que, utilizando una serie de variables, se ve que siempre el grupo con patología neurótica es más conservador». Este aparece como un aspecto interesantísimo e intentamos tirar más de la cuerda. ¿Por qué? ¿Qué explicación cabe a este hecho demostrado científicamente? «Quizá —contesta el propio doctor Muñoz— porque toque el problema del manejo que hace cada cual de su propia inseguridad. Yo creo que ésta es una de las claves: qué hace cada uno con su propia inseguridad. Yo creo que todos tendemos a crear un marco de seguridad que es falso. Lo que ocurre es que la gente más progresista acepta, se adapta mejor a esa falsedad y, por lo tanto, al cambio, que los sectores conservadores.»

Alguien señala al doctor Muñoz el dato por él apuntado acerca de la detección de un mayor grado de neurosis en la mujer rural que en el hombre del mismo medio. «Esto se puede deber —aclara— a factores biológicos e incluso a familiares, como es la progresiva pérdida de su rol en este ámbito, pero, de todas formas, en este caso no se puede hablar de causa/efecto.

¿Requiem por el psicoanálisis?

Llega el momento iconoclasta. Hay que preguntar forzosamente a los interlocutores por la necesidad o no de los psicólogos, de los psiquiatras, del psicoanálisis: campanas sonaron hace días pidiendo su relevo.

«Yo creo —sentencia De Miguel— que no hay que caer en el fetichismo. Y de hecho, se está rompiendo el que hasta ahora se mantenía. Ahí están los movimientos populares que reclaman intervenir en la problemática de la sanidad, del aborto, de los barrios, de la homosexualidad, de la ecología, etc. Yo creo que estamos ya ante una nueva versión del movimiento social, ante una sociedad distinta.»

«Lo que yo puedo decir —añade el doctor Muñoz— es que con el psicoanálisis, como con tantas otras cosas, lo que se ha hecho y se hace en muchos casos es bandera política. Y esto lo digo por experiencias que he vivido.»

De nuevo, el frío aplomo del doctor anglo-argentino: «El psicoanálisis es una forma de investigar la mente humana, cuya importancia histórica no tiene por qué ser menos a la de Copérnico o Einstein. Lo que sucede es que hay ante él como un exceso de respeto. No obstante, yo creo que es una disciplina que tiene que ser estudiada, aplicada y criticada seriamente». Abundando en el paralelismo histórico, De Miguel concluye avanzando que para él «las tres personas que han revolucionado en el mundo actual son Freud, Marx y Einstein».

La conversación se corta prácticamente en su mejor momento. Cosas de la vida moderna. Aunque... habría que psicoanalizar el caso.

José R. Marcuello

Otras voces, Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

El reencuentro

Y ahora, a tanto tiempo de distancia, me vuelvo a reencontrar contigo, como entonces, pero esta vez superponiéndose sobre mis recuerdos todas tus presencias. De golpe me inundan y no sé con cual de ellas quedarme, en cual de ellas detenerme.

Te recuerdo en aquella tarde, en que después de mucho tiempo llegábamos a Belchite en aquel tren ingenuo que conducía a Utrillas. Te recuerdo bajando en el silencio amargo de la estación vacía y el caminar muy lento hacia el pueblo —torturado el paisaje por la guerra reciente— mientras veíamos a los presos políticos que alzaban, mudamente, ese nuevo paisaje que contigo ya no iba.

Y también te recuerdo aquellos mediodías en que, pausadamente, nos hablabas de la abuela Josefa, «la Barata», que emigrada de tierras monegrinas —de La Almolda, decías que marcharon— se asentó entre el paisaje de olivares y ocres. Y también nos narrabas tus tardes agridulces allá en el Seminario —luego tumba de tantos requetés bajo la lucha fratricida— o el espanto feliz del Seminario, aquí, en Zaragoza, viendo cómo las gentes paseaban a orillas de ese Ebro que entonces, según tú, descendía cansino, dulce y tierno.

A veces, cuando cierro los ojos, te veo con mamá en ese retrato que ella guarda de cuando fuisteis novios casaderos, tan jóvenes, tan llenos de esperanza.

Pero yo te encontré con el camino roto. La guerra —esa guerra brutal que se inventaron— os desgarró la vida a aquellos bondadosos e ingenuos militantes de Azaña y compañía. Creíais en la paz, en la cultura. Amabais vuestra tierra liberada y sentíais, por el hombre, un enorme respeto. La tarde de la sangre, la tarde en que a bandazos te robaron amigos, Diarios de Aragón y solidaridades —era un siete de agosto, pues jamás lo olvidaste— se te rompió la vida y sólo te quedaron los recuerdos: aquellas tardes frescas en que subido a la torre de tu iglesia pueblerina leías los clásicos de España. Te quedaba —en los ojos la infinita tristeza de la ausencia— el abrazo cordial de un buen alumno que Blecua, o que Laguna, o que Marraco se llamaban.

Y te quedaba un hijo al que mirabas con asombro la tarde en que trajeron aquel inabordable, para ti, Sumido 25, con unas botas pies que hablaban de cánceres enormes no afeitados. Relumbrones futuros te aconsejaban un gran auto de fe con los poemas. Sólo Yndurain salvó de aquella quema el hermoso mensaje que Miguel desgarraba de tu propia tristeza de ser hombre. Y fuiste, lentamente, quemado en tu silencio, tus palabras. Y así te conocí, con la amarga esperanza de que ya la ilusión se encontraba perdida después que los aliados hubiesen terminado la guerra, para nada, en ese aterrador silencio que guarda tu Salinas, el atlas que escondiste como quien huye de la vida para siempre.

Y aguantaste de pie unos pocos años, para albergar amigos derrotados que venían de cárceles, de campos, del exilio. En el viejo colegio, en tu vieja trinchera combativa, te veíamos morir en esa guerra hermosa por hacer de la cultura un oriente imposible hacia adelante, en un momento duro en que vencían los sórdidos y amargos terroristas de la vida.

Una hermosa mañana de mayo te llevamos hasta el cementerio. Llegaron telegramas y flores y coronas. Te llegaron lágrimas de alumnos y de alumnas, palabras de sosiego y de cariño. Y después te olvidaron. Educar por aquí es insólito y si además se sigue defendiendo la esperanza que anunciaban Azaña o Machado, el silencio te cubre brutalmente. La ignorancia es el precio que te pagan. Pero la historia vence, y venceremos. Porque dejar las manos y los ojos en los rostros hermosos de los niños, no se pierde en el aire, en el olvido. Crecen igual que el viento, que la vida. Y el rosa, rosae que en tardes infinitas nos enseñaste, hoy son ya un testimonio de la historia, de una historia brutal que fue rondando en el barrio en donde tú me hiciste solidario de la vida, las gentes y la historia.

ANDALÁN



ARTE ARAGONES CONTEMPORANEO (1)

música

«Andalán» comienza aquí la publicación de sus coleccionables sobre Aragón contemporáneo. Al presente sucederán otros, en avanzada preparación, sobre cine, arquitectura y urbanismo, literatura, artes plásticas, teatro, aspectos socioeconómicos, históricos, etc.

Un número dedicado a nuestra música contemporánea debía llevar, necesariamente, como símbolo, la figura colosal y entrañable de Pilar Bayona. Intérprete genial, maestra de generaciones, presente siempre en el centro de grandes manifestaciones culturales de España y Europa. Estamos seguros de que cuantos aman la música entre nosotros, se encontrarán gozosamente representados en su biografía, y habrán de sumarse a este pequeño homenaje que, apenas sin palabras, le rendimos así.

Hace ahora siete años, ANDALAN puso a Pilar Bayona en la portada de su primer número extraordinario dedicado al Arte Aragonés Contemporáneo. Ahora, con el dolor por la muerte de la insigne pianista, hemos querido traer a nuestras páginas la opinión de dos expertos musicólogos, José Vicente González Valle, colaborador de este semanario, y Andrés Ruiz Tarazona, crítico musical de «El País»

Pilar Bayona

Una antorcha olímpica que se apaga

La muerte de Pilar Bayona significa un duro golpe para la vida musical de nuestra ciudad; no sólo para los que su simple presencia física o cercanía les animaba a superar o ignorar el precario y desolador panorama que envuelve y amenaza el arte musical en nuestro país, y a la vez les hacía recordar con nostalgia las viejas glorias, sino también para muchos jóvenes que aún son capaces de entregarse utópicamente al cultivo de un arte, que nuestra mediocre sociedad debe considerar inútil, caduco, o a lo sumo, de evasión o lujo, debido al enfoque que se le ha dado en los últimos tiempos, al convertirlo en puro espectáculo de fuegos artificiales. ¿Para qué sirven concursos, festivales, ciclos, cursillos, etc., si no se alienta el fuego básico agonizante, es decir, si no se atienden las bases? Las escuelas de música desatendidas con sus alumnos llegarán inevitablemente a ser como un cáncer galopante que, cada día que pasa, tendrá más difícil remedio.

Pilar es una antorcha olímpica que se ha apagado. Su compartir la carrera concertista con las actividades docentes, especialmente en Pamplona y Zaragoza, le hizo experimentar en su realidad más cruda el esfuerzo que hay que hacer para conservar y trasmitir la llama heredada.

La época que vio nacer a Pilar era extraordinariamente rica y estaba llena de actividades musicales. En su niñez y juventud se mezclaron experiencias del clasicismo vienés de Haydn, Mozart, Beethoven y Schubert, que pervivían, el arte aún vivo de los románticos, por ser la base ancestral de su generación y el arte de sus contemporáneos Ravel, Debussy, Albeniz, Falla, Granados, Turina, etc. Los presupuestos artísticos de Pilar son por lo tanto enriquecedores y extraordinarios como ella misma. No es de extrañar que paralelamente a su vida caminen las de otros importantes artistas como, Guridi, Casals, E. y R. Halfter, Mompou, Esplá, Zabaleta, Remacha, Segovia, Arbós, Argenta, Cubiles, Toldrá, Viñes y otros tantos que con gran talento y dignidad lucharon por defender el puesto que ya ocupan en la historia de la música española. Aún otro factor es determinante en la carrera artística de Pilar Bayona: su generación experimenta en plena juventud los frutos del redescubrimiento de la música antigua. La monumental obra de J. S. Bach se convierte en centro de atención de grandes intérpretes como Straube, Schweitzer, W. Landowska, Giesseking, etc., y Pilar no vive al margen de esta nueva manifestación artística, sino que se abre a ella y tiene el honor de ser invitada en 1927 a dar una serie de conciertos por el norte de Alemania (Leipzig, Berlin, Frankfurt) interpretando a Bach con notable reconocimiento del público. Desde entonces destacarían también en España sus notables interpretaciones de los clavecinistas del s. XVIII (Bach, Soler, Scarlatti, Couperin, etc.).

La amplitud del repertorio de Pilar (Barroco, Clasicismo, Romanticismo y música contemporánea) y la altura de sus versiones sólo fueron posible gracias a las cualidades que adornaban a esta gran artista aragonesa: un carácter nada complicado, abierto y liberal, un talento musical fuera de lo común, una gran preparación técnica y sobre todo una genial intuición para descubrir y revelar muchos secretos que se esconden en esa vaga imagen de la música, que es la partitura. Su talento y capacidad interpretativos han sido siempre reconocidos, de ahí que con tanta frecuencia haya sido reclamada, no sólo en España sino también fuera de ella, para dar conciertos sola al piano o bajo la dirección de grandes maestros como Toldrá, Guridi, Arbós, Argenta, Arambarri, Otaño, Frühbeck, etc. Y muchos han sido también los compositores que han acudido a ella (Guridi, Esplá, Remacha) para estrenar e incluso grabar sus obras.

Pilar Bayona, la gran pianista aragonesa, mujer eternamente joven, que pudo conservar el temperamento y el oficio hasta última hora, ha muerto trágicamente arrebatada por una sociedad mecanizada, fría y contaminada como la atmósfera que se respiraba el día 13 de diciembre, día de su muerte. Su antorcha fue atropellada y destruida por un mundo sordo y ciego, donde la música va dejando de oírse cada día más, como dejan de oírse los pájaros. Aún quedan antorchas en Aragón, y por ser la música aquí una utopía, irán apagándose irremediablemente.

J. V. González Valle

Servidora de la vanguardia musical

Conocí personalmente a Pilar Bayona hace unos 10 años, cuando su fama estaba ya más que cimentada. Lo primero que me sorprendió de ella fue su extraordinaria sencillez, la elegancia espiritual de quien, teniendo tantas cosas que contar y enseñar —era prodigiosa su memoria— sabía también escuchar.

También me sorprendió su interés por los nuevos valores del pianismo español, admirable en una artista tan célebre y reconocida, pues no es cualidad de los virtuosos divos (ella, siendo lo primero, nunca fue lo segundo) prestar atención a la gente joven, a los colegas que empiezan.

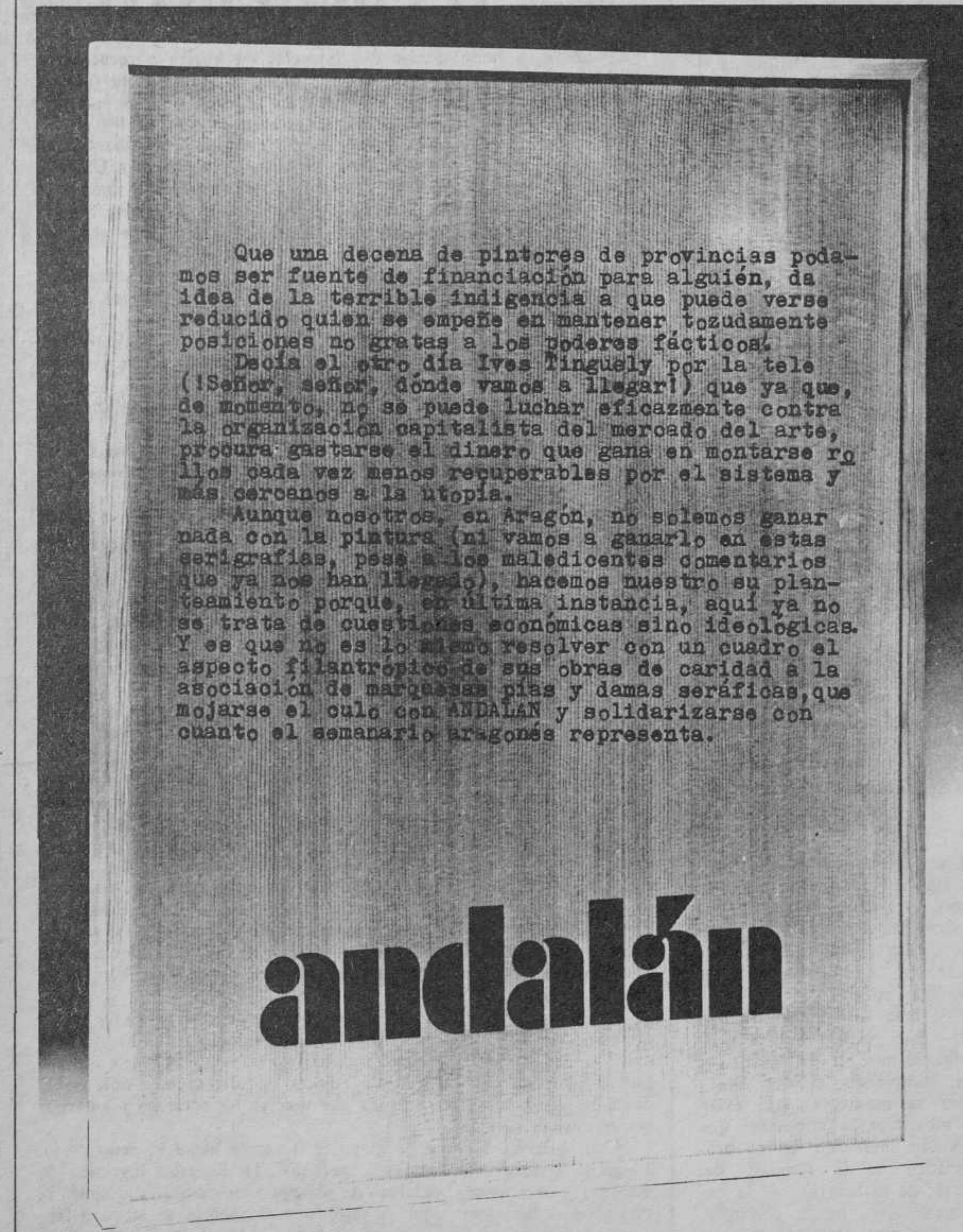
Sin embargo, yo conocí a doña Pilar en el café concierto Beethoven, un lugar que se había fundado en Madrid para dar oportunidades a los intérpretes desconocidos. Siempre que Pilar Bayona venía a Madrid, acudía al café concierto y no se perdía una sola sesión, ¿no es excepcional en una figura de su categoría? Y esto dice mucho de su modo de ser, de su curiosidad universal, de su bondad de alma.

Si hubiera que destacar alguna faceta del arte de Pilar Bayona sería la de su condición de servidora, desde el piano, de la vanguardia musical española. Una pianista como ella, capaz de darnos versiones inmejorables del repertorio clásico, se entregó de lleno al estudio de las obras de las nuevas generaciones y fue, se ha repetido muchas veces, como otro Ricardo Viñes, apoyo constante para los jóvenes autores.

Recordamos ahora sus ejemplares grabaciones de Oscar Esplá, o sus versiones de Falla o de Rodrigo. De todas formas hay que pensar que las realizaciones tan modernas de concepto de Pilar Bayona, no eran sólo fruto de su indudable espíritu pujante y juvenil, sino también resultado de una profunda formación intelectual y humanística.

Andrés Ruiz Tarazona

Regálese arte en Navidad



Diez pintores aragoneses (Sergio Abrain, Natalio Bayo, José Luis Cano, Julia Dorado, José Luis Lasala, Maribel Lorén, Miguel Marcos, Antonio Otero, Eduardo Salavera y Juan Tudela) han realizado una obra cada uno, de las que Pepe Bofarull ha impreso por procedimiento serigráfico 150 únicas copias, numeradas y firmadas, para formar esta carpeta diseñada por Calero que ANDALAN pone ahora a su disposición al precio de 10.000 pesetas. Quienes deseen adquirirla pueden pasar por nuestras oficinas, en la calle San Jorge, 32, principal, o pedir información llamando por teléfono al (976) 39 67 19, preguntando por la Srta. Luz.

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

- Libro de conjuros — A. García Calvo
- Poeta asesinado — E. Apollinaire
- Más cuento que Calleja — S. Calleja
- Las palabras y las cosas — M. Foucault